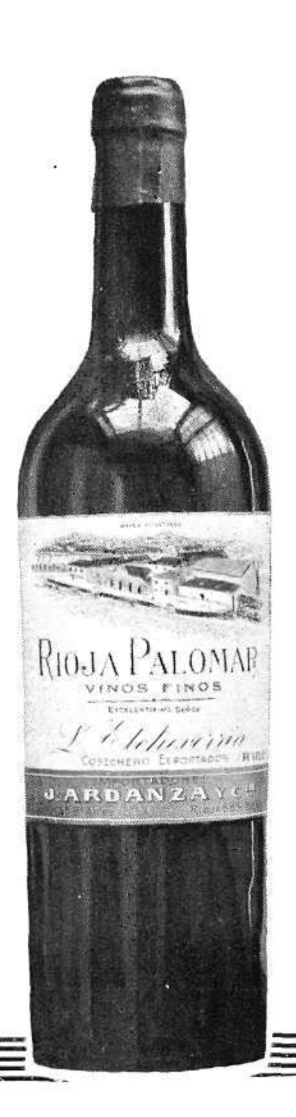

LIBRERIA Y CIGARRERIA
854
CARAS Y CARETAS
CARNAVAL
1915



Vinos finos y puros

RIOJA PALOMAR

(BLANCO Y TINTO)

del Excmo. Sr. D. L. Etcheverría, Propietario, Cosechero y Exportador

HARO (España)

IMPORTADORES:

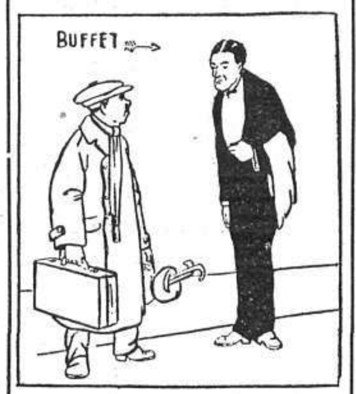
J. ARDANZA & Cía.

San José, 1529 al 35
BUENOS AIRES

Rioja, 887
ROSARIO

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*



El viajero. — ¿Tengo tiempo de comer un bife antes del tren de las 11 y 4?
El mozo. — Eso depende, señor, de cómo tenga la dentadura. — J. F. F.

Un actor muy malo va a celebrar su beneficio y dice a un amigo:
— No sé qué poner en el cartel para llamar la atención y tener un lleno.
— Pues pon una nota diciendo que tú no tomarás parte en la función. — Listo.

En la escuela:
El maestro pregunta al hijo de un usurero:
— ¿En cuántos días hizo Dios el mundo, según la Escritura?
El niño se queda con la boca abierta.
— Vamos, conteste usted — exclama el maestro.
— ¿Pero es que Dios hizo el mundo mediante escritura? — contesta el niño asombrado. — R. P. N.

Una señora muy vieja y ridículamente romántica, dice a un amigo:
— ¡Ay, querido Eduardo, mi vida es un poema!...
— Sí; pero encuadernado en pergamino. — F. C. O.

— ¿Es verdad que te han dado una bofetada?
— No es verdad... Han sido dos. — M. R.

— Mamá, ¿es cierto que me van a traer otro hermanito?
— Sí, hija mía.
— ¿Pronto?
— Sí.
— ¿Y lo traerán también de París?
— No; ya no los traen de París, ahora los traen de Burdeos. — G. G.

Un primer galán hizo su debut en un teatro de provincia con «La vida es sueño».
El público silbó al galán, y éste exclamó así que cayó el telón:
— ¡Qué brutos! ¡Silbar así a Calderón de la Barca! — Tipito.

— ¡Anda, mamá!
— ¿Qué quieres?
— ¡Enséñame el peludo!
— ¿Qué peludo?
— El que dices que trajo papá anoche. — Pepe.

El enfermo. — Lego todos mis bienes al hombre que se case con mi viuda...
El escribano. — ¡Hombre, qué testamento más extraño!
El enfermo. — Es que así estoy seguro de que habrá alguien en el mundo que llore mi muerte. — Jert.



La señora. — Creo que estarás contento con mi nueva adquisición.
El esposo. — ¡Dos plumeros! ¡Magnífico! Eso me anuncia que, por fin, te aficionas a los... quehaceres domésticos. — Luis B.

En un examen:
— ¿Cómo distinguiría usted un peral de un manzano?
— En el fruto.
— ¿Y si los árboles no tuviesen fruto?
— Pues, esperando a que lo tuviesen. — M. E. G.

Un abogado muy listo logra sacar absuelto a un estafador que se había declarado en quiebra.
— Bueno — le dice al cliente — supongo que después de la defensa que le he hecho, pensará pagarme bien.
— No, señor; ni un centavo.
— ¿Por qué?
— Porque con su discurso me ha convencido usted de que el no pagar es cosa corriente y justa. — F. G.

Un examinador a un candidato:
— ¿Cuál es la principal propiedad del calor?
— Es la de dilatar los cuerpos.
— ¿Y la del frío?
— La de contraerlos.
— Ejemplo.
— Los días del verano que son más largos que los del invierno. — J. F. G.

Un individuo hambriento va a ver a un médico.
— ¿Qué enfermedad padece usted?
— No lo sé; tengo unos horribles dolores de estómago.
El doctor, después de mirarle la lengua y de tomarle el pulso, le dice:
— Amigo mío, no tiene usted nada en el estómago.
— Ya lo sé; pues precisamente por eso me duele; porque no tengo nada en él. — Giral.

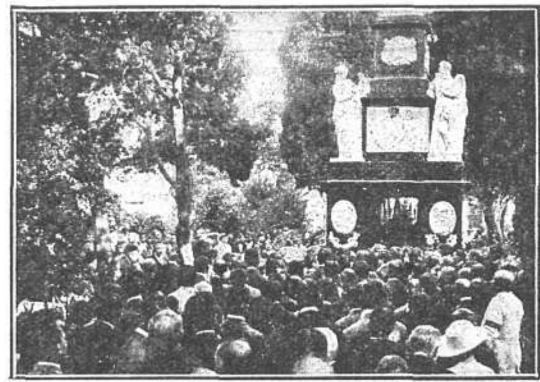
En la escuela:
— Recuerde usted bien que el verbo y el adjetivo no concuerdan jamás.
— ¡Ah!, entonces es lo mismo que papá y mamá. — E. A. L.

Entre empleados:
— ¿Has pensado alguna vez lo que harías si tuvieras las rentas de Rothschild?
— No; pero muchas veces he pensado qué haría Rothschild si tuviera el sueldo que yo tengo. — Pedro.

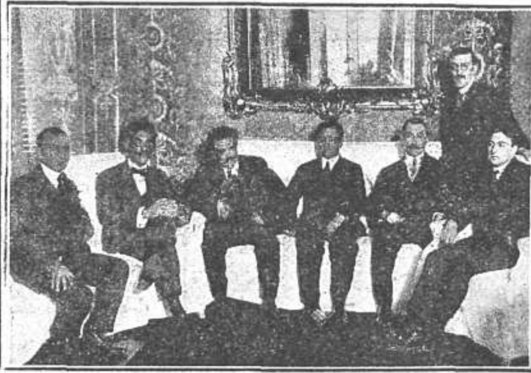


El manicuro (mirando al ídolo). — ¡Pucha, qué negocio debían hacer los manicuros en aquella época! — Berta.

De Montevideo



HOMENAJE. — Público escuchando a los oradores ante el monumento a los mártires de Quinteros, durante la conmemoración del paso.



SOCIEDAD DE DERECHO INTERNACIONAL. — Comité organizador: señores Zorrilla de San Martín, Arbelais, Buero, Fernández Medina, García Acevedo, Berro García y Yéregui.



NOTAS DE LA PLAYA. — Una guitarra de arena, formada por niñas del Asilo de Huérfanos.



Asilados de la sección varones, modelando una vaca de arena.

El asesinato de María Elena Brusa



Romeo Brusa, matador de su hermana.



María Elena Brusa, la víctima.



Aurelia Brusa, que salvó de ser asesinada por Romeo.

Rómulo Brusa, que desarmó al matador.

El 6 de enero ppdo., la policía tuvo aviso del suicidio de la señorita María Elena Brusa, ocurrido en su domicilio, Nicaragua núm. 1201, donde vivía con su madre y hermanos. El juez que intervino, sospechó que no era bien claro el suceso, y fundándose en ciertos detalles del suicidio, llamó a declarar un número de personas y ordenó diligencias aclaratorias. Las declaraciones de la testigo señora Golino, afirmaron las dudas del magistrado, llegando a determinar que María Elena había sido asesinada por su propio hermano Romeo, estudiante de ingeniería. El crimen se perpetró en las primeras horas de la mañana, mientras la víctima dormía en la misma habitación de su hermana Aurelia, que pudo evitarse la muerte, desviando el caño del revólver con que su hermano la apuntó después de haber disparado sobre María Elena. Consumado su crimen, el fratricida amenazó al resto de la familia, imponiéndoles silencio so pena de asesinarlos a todos, y dispuso que se simulara el suicidio de su hermana María Elena, alejándose luego de la casa. Detenido por la policía, trató Romeo de demostrar, con cínicas argumentaciones, que era inocente, y que la acusación se debía a una confabulación familiar contra él. Abrumado por las pruebas confesó, pero aduciendo que su moralidad le había llevado hasta el delito. Más tarde se comprobó que el criminal pretendió amores de su propia hermana, la cual iba a casarse en breve, y, viéndose rechazado, naturalmente, la dió muerte por despecho.



El comisario, señor Recaredo, interrogando a doña Rosa L. de Brusa, madre de los protagonistas de la tragedia, en la misma habitación en que ocurrió el drama.



IPERBIOTINA

MALESCI

repone el desgaste, hace que todos los órganos vitales funcionen regular y perfectamente, da al sistema nervioso nuevas energías y en general pone al cuerpo humano en condiciones de que la cuerda no se rompa, por mucho que se tire.

Es una preparación mundialmente reconocida como el tónico nervino y purificador de la sangre más notable que se conoce.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. MALESCI - Firenze (Italia).

Venta en las Droguerías y Farmacias

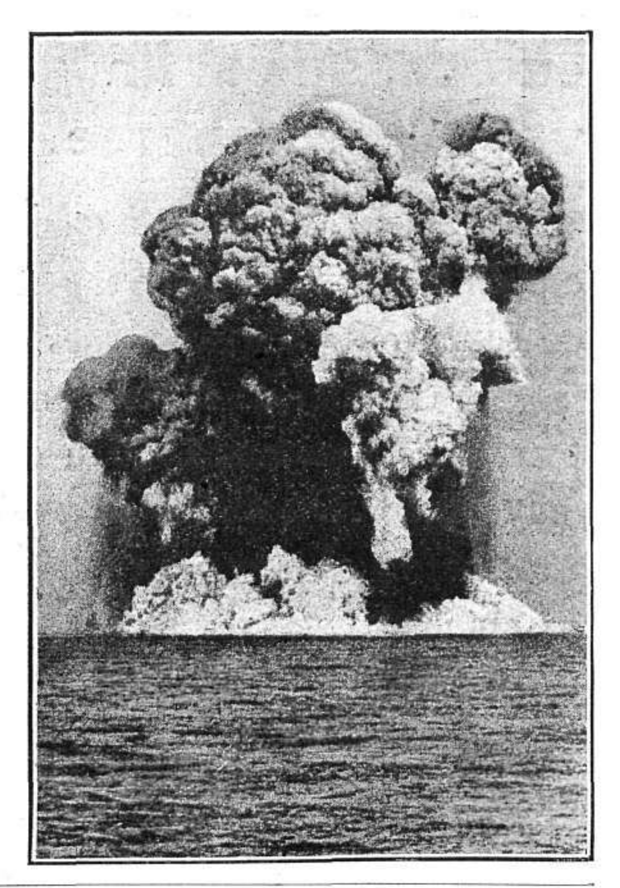
O. MONACO - VIAMONTE, 871 - BUENOS AIRES

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina

NOTA—No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, **no debe pagarse** absolutamente precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

Explosión de una mina





El dominio del mar, da a los aliados incalculable ventaja. A fin de contrarrestrarla, los alemanes han sembrado el mar de minas potentísimas, protegiendo así eficazmente sus costas y puertos. El mar arroja a las playas algunas de las infernales máquinas; pero el navío que tiene la desgracia de chocar con ellas, sufre los efectos de la explosión, cuyo trágico horror iguala al de las más espantosas erupciones.


Sagardua
Helada es deliciosa.
Completa la alegría
por el Carnaval!!!
MIGNAQUY & Cía.
1235-47, Rivadavia.

El protectorado inglés en Egipto

¿Cómo se inició el protectorado inglés en Egipto? La respuesta es clara. Así como los particulares faltos de recursos apelan a los prestamistas y ya con hipotecas o gravámenes de otro género comprometen sus haciendas y acaban por perderlas en caso de no hacer efectivos sus compromisos, así ocurrió que la libre Albión y la democrática Francia, viendo la situación precaria del jedive Ismail Bajá, que llevó a su país al borde de la bancarrota, no vacilaron en abrir sus bien repletas arcas y facilitarle grandes cantidades en forma de empréstitos, que eran garantidos por restricciones sobre la inmensa propiedad del jedive y otros bienes del país. Sucedía esto hacia el año 1875.

Mas la continua dilapidación y la prodigalidad del virrey alarmaron a los acreedores de Egipto, y a su propuesta aceptó Ismail Bajá la formación de la «Caisse de la Dette», entidad que tenía el objeto de administrar la hacienda del país. Incidentes varios sucedieron a estos hechos y por causas varias, largas de relatar en un artículo breve, llegóse a formar una influencia anglo-francesa, decisiva en los destinos del país, debido a que los recursos que se necesitaban para el desarrollo y prosperidad de Egipto, los facilitaban dichas naciones; recursos que tuvieron feliz aplicación en el desenvolvimiento de las enormes obras de irrigación que se acometieron y en la célebre apertura del canal de Suez, obra magna debida a la concepción del ingeniero francés Fernando de Lesseps.



Lord Lansdowne, ilustre político, organizador del protectorado inglés en Egipto.



Tewfik Bajá, virrey de Egipto, prisionero de los turcos.

En este estado de cosas, llegóse a formar en 1878 un gobierno constitucional, bajo la presidencia del eminente armenio Nubar Bajá, y en el cual ocupaban las carteras de hacienda y de obras públicas el inglés Rivers Wilson y el galo De Blignieres.

Fué grande la satisfacción del jedive a raíz de la constitución de este gabinete y pomposamente solía manifestar que Egipto ya no era parte de Africa, sino que era una prolongación de Europa. Corto, por cierto, fué su regocijo al ver que dichos ministros extranjeros intervenían y reducían los gastos, imponían nuevos tributos y hacían que la forma constitucional de gobierno le privaran de sus antiguas libertades de monarca autócrata. Astuto y ladino como buen árabe, promovió secretamente una rebelión militar en el Cairo, que derribó el ministerio y facilitó a Ismail la tarea de volver a sus métodos de gobierno de absolutismo. Pronto vieron el juego los anglo-franceses y su hábil diplomacia forjó un plan en consonancia con la astucia desplegada por el jedive. Su base de operaciones se trasladó a Constantinopla y por concesiones de índole diversa logró del sultán de Turquía, Abdul Hamid, jefe supremo del imperio islámico, un decreto en el cual se destituía del virreinato de Egipto a Ismail y nombrando a su hijo Tuofik Bajá para sucederle. Cogido de sorpresa, Ismail no ofreció resistencia y ante ofertas monetarias aceptó de buen grado la proclamación de su hijo como jedive.

Tras breve período de inacción, se restableció el «Dual Control» y volvieron a ocupar los ministerios de obras públicas y de hacienda De Blignieres y el mayor Baring (más tarde lord Cromer). En el período de dos años gobernó Egipto e inició la obra de progreso que más tarde había de continuar sola Inglaterra. La empresa era ardua. Había de intervenir en la administración del país, separando de ella al elemento parásito, formado en su mayoría por las clases elevadas, que tanto tiempo habían gozado del poder y privilegios que el antiguo régimen les brindaba.

Esta clase, en lo que concernía al elemento civil, no era muy de temer, pues su oposición se reducía y no pasaba de la intriga y la maledicencia, pero en ella había algún elemento militar, que poseído de valor y consciente de su fuerza con motivo de haber sido utilizado por Ismail en la caída del primer ministerio, presentó seria resistencia y se dispuso a levantar el espíritu nacionalista en el ejército. Jefe de ellos era Ahmed Arabi, predecesor de Enver Bajá, que poseído de espíritu decidido y resoluto, logró allegar a su causa gran número de oficiales y alzóse en franca rebelión contra el poder opresor extranjero. El gobierno, demasiado débil para suprimir la agitación y el desorden, tuvo que ceder y hacer concesiones. Ahmed Arabi fué elevado en graduación; más tarde se le llamó Arabi Bajá y se le hizo ministro de la guerra. Mas no con esto se amainó el temporal. Temores de sublevaciones y matanzas de cristianos llevaron a Alejandría las escuadras francesa e inglesa, cuya presencia en aquella ciudad produjo gran indignación en el elemento árabe y motivó el asesinato de los conspicuos del elemento europeo.



Lord Cromer, la férrea voluntad que contuvo las aspiraciones nacionalistas de los egipcios.

Nubar Bajá, el instrumento de la dominación inglesa en Egipto.

Consecuencia de ello fué el bombardeo de Alejandría por el almirante inglés y su posterior ocupación por un destacamento de marinos británicos.

No se amedrentaron los egipcios por este hecho y se prepararon a resistir por las armas la ocupación de su país por fuerzas extranjeras.

Ante esta contingencia, decidióse el gobierno inglés a emplear la fuerza armada e invitó a Francia a cooperar en la expedición guerrera. El gobierno francés declinó la oferta, y análoga invitación hecha a Italia encontró idéntica respuesta. Justamente lo que deseaba Inglaterra era que Francia e Italia se desentendieran del «affaire egyptienne».

El éxito coronó, y cómo no, a las tropas británicas y la batalla de Tel-el-Kebir, el 13 de septiembre de 1882, destruyó por completo las legítimas aspiraciones nacionalistas de los egipcios. Arabi Bajá fué condenado a muerte y posteriormente le fué conmutada la pena por la de destierro a propuesta de lord Dufferin, embajador inglés en Constantinopla y nombrado alto comisario en Egipto.

Este preclaro aristócrata sentó las bases del protectorado inglés y cúpole en suerte a sir Evelyn Baring, más tarde lord Cromer, llevar a la práctica la realización de esas máximas.

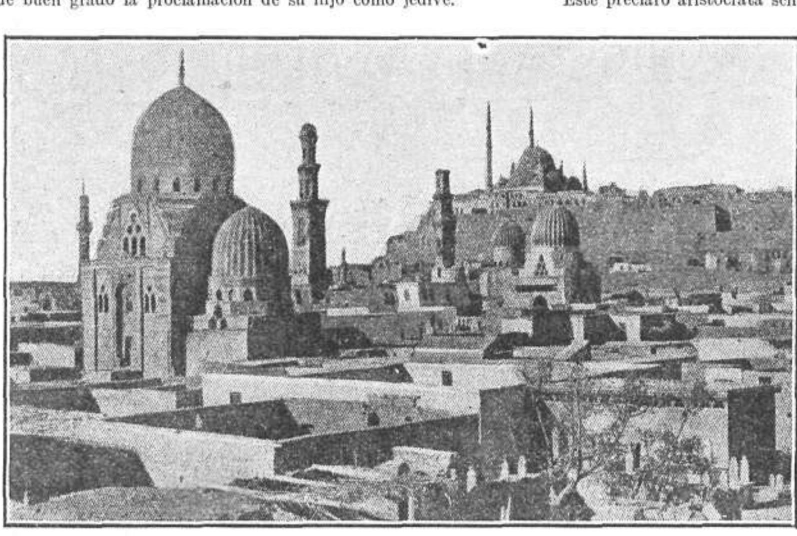
¿Qué método siguió lord Cromer para implantar la influencia inglesa en aquella tierra?

Su proceder queda descrito en la narración de vieja historieta, corrientemente referida en el Cairo.

Dícese que nombró cierta vez a un joven e inexperto turco como gobernador o «mudir» de un distrito turbulento, en el Alto Nilo.

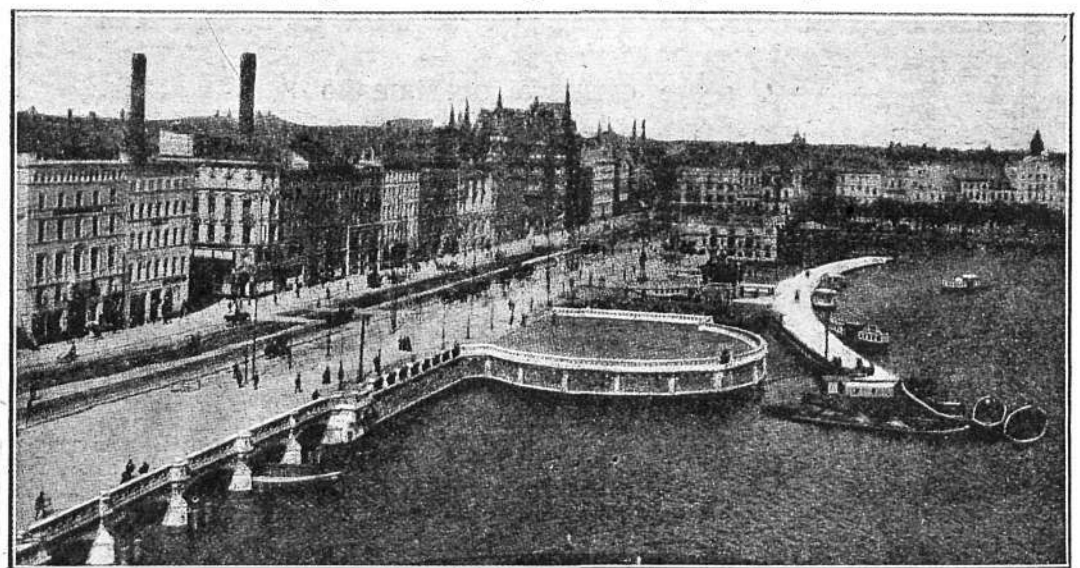
«¿Pero cómo voy a gobernar a esa gente tan fiera?» — le preguntó el recién nombrado.

«Escucha — le contestó lord Cromer. — Compra el mayor y más pesado «Kurbash» (látigo) que encuentres, exhíbelo en el centro del Mercado y en la Mezquita, tenlo siempre a tu fácil alcance, y verás cómo pocas veces has de tener necesidad de usarlo».



Panorama del Cairo.

De Hamburgo. — El Yungfernstreg y el lago Alster



Hamburgo, como Londres, es uno de los más grandes puertos fluviales del mundo. Es Hamburgo el primer puerto comercial de Alemania y de la Europa continental. En 1875, apenas entraban en su puerto 5.000 barcos, con un tonelaje de dos millones. Veinticinco años después, el número aumentaba a 9.832 buques y 6.572.583 toneladas: y las últimas estadísticas llegaron a registrar 14.312 entradas. Pasan por el puerto 30.000 barcos. Su puerto franco, territorio neutral, favorece singularmente al comercio, acrecentando la industria.

La ciudad de Hamburgo forma una media luna abierta sobre el puerto en la desembocadura del Alster. Antes de llegar al Elba, el río se abre en dos balsas, la primera, muy grande, de 172 hectáreas, y la más pequeña de 20 hectáreas, forma un cuadrado irregular. Esta segunda balsa está enclavada en los antiguos límites de la ciudad, y forma un lago interior, al que prestan encanto particular, en medio de la turbulencia de la ciudad, la animación de sus aguas, surcadas por embarcaciones, pobladas de cisnes y bordeadas de hermosos paseos. Los muelles, ornados con suntuosos hoteles como los del paseo Junfrau, que reproducimos, son la parte más brillante de Hamburgo.

Hamburgo es una ciudad completamente moderna, en la que la vida se manifiesta en toda su intensidad. Hay pocos monumentos del pasado. El incendio de 1842, que duró tres días con tres noches, hizo tabla rasa de una parte de la ciudad antigua.



La evasión de un oficial germano, dentro de una caja, ha producido general incredulidad; en efecto, parece imposible, a primera vista, que un hombre de siete pies cupiera en un cajón de 23 pulgadas de largo, 16 ancho y 12 alto.



El funámbulo «Yuma» ha demostrado públicamente, en un «music-hall», que el hecho es factible, encerrándose vestido de gran uniforme y con casco puesto, en una caja que tenía las referidas dimensiones.


Llene su mate con la Flor de Lis, échele un poco de agua fría, siga con agua caliente, póngase la bombilla en los labios y absorba, y habrá Vd. saboreado el más delicioso mate que jamás gustó ningún mortal.
FLOR DE LIS
es el producto de las 1150 leguas cuadradas de yerbales de nuestra propiedad, situadas en el Paraguay. — Siendo cosechada, elaborada y vendida por nosotros mismos, podemos garantizar su pureza genuina.
Si su almacenero no la tiene, avísenos y haremos que su pedido sea atendido.
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA
Soc. Anón. - ASUNCION. - Fundada en 1887
Sucursal en BUENOS AIRES: CHILE, 460

Aparición de la buceta "Spray"

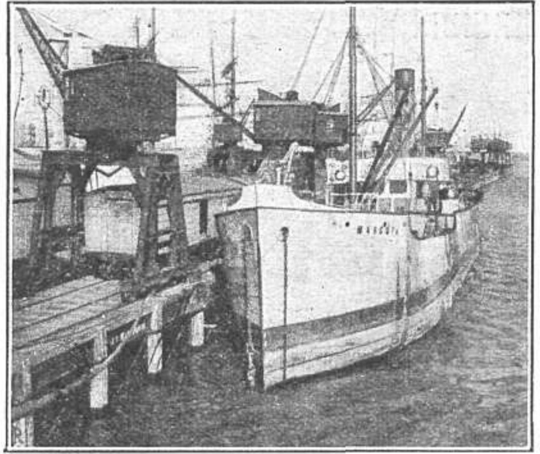
En aguas de Bahía Blanca, después de diez días de lucha con el mar

La «Spray», que desapareció de Montevideo, según ya informamos hace dos números a nuestros lectores, y a bordo de la cual ocurrió uno de esos dramas que se presentan rodeados de misterio, fué encontrada cerca de Bahía Blanca. El capitán de «La Mascota», narra del siguiente modo el encuentro del bote:

«A diez millas de Cabo Médanos, la mañana del 24, observé la presencia de un bote en el cual se veía enarbolado, como en demanda de auxilio, un trapo en el tope del palo usado para la vela.

«Hicimos rumbo hacia el bote, suponiéndolo salvado de algún naufragio. Con grandes dificultades pude levantar a los tripulantes, uno de los cuales, que dijo llamarse Cárcano, estaba herido gravemente. En seguida ordené que fuese izado el bote, y emprendimos la marcha hasta el puerto, considerándolos como detenidos por habérseme hecho sospechosos desde el primer momento.»

La subprefectura de Bahía se hizo cargo de los dos tripulantes de la «Spray» y del bote, comunicando el hallazgo al juez federal, doctor Marenco, quien comprendió se trataba de los sujetos desaparecidos de Montevideo.



«La Mascota», que encontró a la buceta «Spray», en Punta Médanos, en la mañana del 24 de enero.

El magistrado obtuvo de Cárcano, u Ojeda, la declaración de que la herida que presentaba se la había producido a sí mismo, con el propósito de suicidarse.

El que dijo llamarse José Andrade, que está herido en la mano izquierda, después de algunas vacilaciones, declaró: «No me llamo José Andrade: mi nombre es Juan Rossi y mi familia vive en La Plata.

«El año 1913 me fuí de casa, y en Montevideo me enganché en el primero de infantería. Allí conocí a Emilio Ojeda.

«El 16 de enero terminamos nuestra contrata.

«Con dinero en mano, resolvimos hacer una farra en la Isla de Flores.

«Ojeda vió a los boteros y contrató el viaje. Partimos a las dos. Los boteros estaban bastante ebrios y nosotros poco menos. A Ojeda, con la borrachera, le dió por manejar el timón; pero como lo hacía muy mal, se le enojó el botero alto, rubio, de pelo largo — debe ser Pesqueira — y se trabaron en discusión muy agria. «El botero se fué encima de Ojeda y le infirió una puñalada. Ojeda se defendió y, en la lucha, el botero cayó al agua. El otro botero, bajito, quiso atacar también a Ojeda. Intervine y, como se volviera contra mí, lo herí con mi daga hasta que cayó tendido en el fondo del bote. Ojeda me convenció que debíamos tirar al herido al agua para no tener compromiso, y yo lo tiré.

«Seguimos navegando y encontramos la barca «España», que nos ofreció auxilio, que rehusamos.

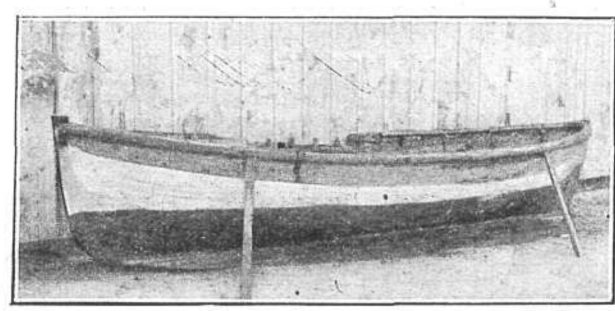
Cuando encontramos al «Mascota», yo pedí auxilio contra la voluntad de Ojeda, y para conseguir que el barco me viera, até mi camisa a la punta del palo.



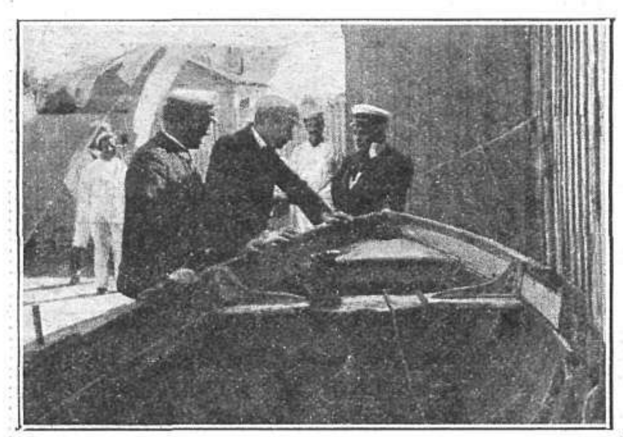
Ojeda, uno de los tripulantes, que dice llamarse Pedro Cárcano, asistiéndose en el hospital municipal.



Juan Rossi, el otro tripulante, saliendo de prestar declaración ante el juez, en la sección 2.ª



La buceta «Spray», en la subprefectura del puerto de Bahía Blanca, donde fué reconocida por sus detalles particulares.



El comandante L. E. Calderón, jefe de la subprefectura; su segundo, el señor Lalanne, y el periodista uruguayo señor Visca, reconociendo la «Spray».



Señor Visca, durante su entrevista con el juez, referente a los antecedentes de la desaparición de la buceta.



El néctar de la alegría, la ambrosía de la salud, será aquel vino que teniendo un delicado y aromatico bouquet, sea elaborado del zumo puro de la más selecta uva: Así dijo un sabio vinicultor, y el tiempo, con su indestructible fuerza de experimentación, ha venido a demostrar que esas tan excelsas cualidades, son las que reune y han dado fama imperecedera al genuino

VINO CORDERO

PÍDANLO CON ESTE NOMBRE EN ALMACENES, CONFITERÍAS Y RESTAURANTS

De Italia



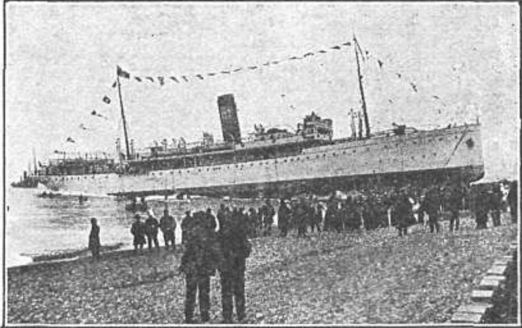
El señor Daniel García Mansilla, nuevo ministro de la República Argentina, cerca de Su Santidad el Papa.



Ultimos retratos de Bruno (×), Ricciotti, Peppino, Sante (×), Constante y Ezio Garibaldi.



Solemne transporte a Roma de los restos de Bruno Garibaldi, muerto gloriosamente en la batalla de Argona.



Botadura del vapor-correo «Mallorca», construído en los astilleros de Odero, con destino a España.

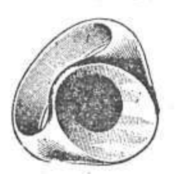
Nuestra 5ª Venta Semanal

Juego de cuatro botones de chaleco, de madreperla y oro, en estuche. Precio de venta $ 20
Precio especial $ 14

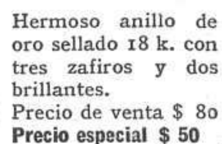




Precioso anillo de diamantes engarzados en oro sellado de 18 kilates.
Precio de venta $ 110
Precio especial $ 70





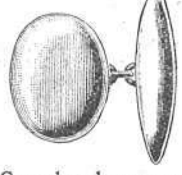


Hermoso anillo de oro sellado 18 k. con tres zafiros y dos brillantes.
Precio de venta $ 80
Precio especial $ 50

Anillo de sello, oro sellado 18 kilates.
Precio de venta $ 40
Precio especial $ 32

Anillo de sello de oro con hematites
Precio de venta $ 50
Precio especial $ 40

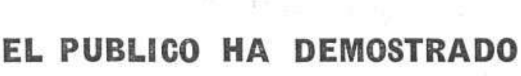
Todo artículo ilustrado en este aviso, va con su estuche correspondiente.





Gemelos de oro sellado, 9 kilates
Precio de venta $ 12
Precio especial $ 7

Pedidos del interior, a estos precios, se despachan con esmero y cuidado



EL PUBLICO HA DEMOSTRADO

su apreciación de las ventas semanales de determinados artículos a precios rebajados con la gran aceptación con que los favorece.

Las rebajas son muy atrayentes y, en muchos de los casos, el precio especial es menor del costo.

Debe recordarse que Mappin y Webb, en estas ventas, sacrifican sus ganancias usuales, con el objeto de que el aumento de las ventas ayudará mantener las fábricas con todo su personal, mientras dure la guerra, lo que es un rasgo eminentemente patriótico.

Pulsera de cadena de oro, muy fuerte y durable.
Precio venta $ 35
Especial $ 24

Pulsera de cadena de oro con candado.
Precio venta $ 50
Especial $ 40

Mappin & Webb

28, FLORIDA, 36. Buenos Aires

MAR DEL PLATA

LONDON

De España



Badalona. — Grandiosa demostración pública, abogando por la instauración de la zona neutral en Barcelona.



Madrid. — Solemne inauguración, por la infanta Isabel, del monumento erigido a Mesonero Romanos.



Madrid. — La reina Victoria Eugenia distribuyendo juguetes, el día de Reyes, a los niños del hospital.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

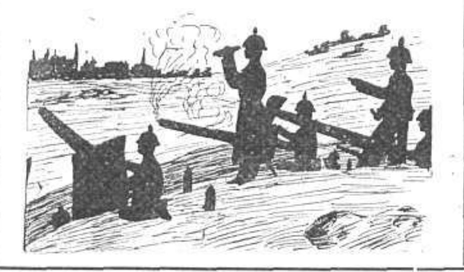


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1195 — De paseo.
G. CARNAVÁ.



1196 — Artillería alemana en acción.
R. POSTIGO.



1197 — Paseando en boto.
FILOMENA BIANCO.



1198 — Al baño con su pichicho.
CELIA RUIZ.



1199 — Mi hermanita.
M. JAUREGUIBERRO.



1200 — «Risueña».
ANA SANDLER.



1201 — En la playa.
JOSEFINA FASSIO.



1202 — Rosa y su ovejita.
E. VENTURA.

Los dibujos con premios publicados durante el mes anterior, corresponden a los números: 1151, 1153, 1155, 1159, 1160, 1163, 1165, 1166, 1167, 1169, 1171, 1172, 1174, 1175, 1177, 1178, 1180, 1181, 1182, 1183, 1184, 1186.

CARNAVAL 1915

Hemos puesto en venta una notable colección de trajes de disfraz y de fantasía para niños y niñas. Los modelos son muy vistosos y originales, siendo los precios marcados extremadamente módicos.

Trajes de disfraz para niñas

TRAJE DE BAILARINA, confeccionado en tarlatan de fantasía, en todos los colores, gran cinturón de terciopelo, adornado de lentejuelas; para niñas de:

Años	8 a 10	6 y 7	4 y 5	2 y 3
$	6.00	5.50	5.00	4.50

TRAJE DE ALDEANA HOLANDESA, con pollera larga rayada, toda de algodón, con el adorno correspondiente a la cabeza; para niñas de:

Años	12	10 y 11	8 y 9	6 y 7	4 y 5	2 y 3
$	16.00	14.50	13.00	11.50	10.00	8.50

TRAJE DE ALDEANA ZINGARA, confeccionado con géneros apropiados al traje, bien adornado con galón de fantasía, lentejuelas, collar de medallas y el adorno correspondiente a la cabeza; para niñas de:

Años	14	12 y 13	10 y 11	8 y 9
$	12.00	11.00	10.00	9.00

Años	6 y 7	4 y 5	2 y 3
$	8.00	7.00	6.00

TRAJE DE JAPONESA, confeccionado en tela de algodón floreada, con ribete de seda liberty, color unido y acolchados, gran moño de seda adelante y atrás; para niñas:

Medidas	130-140	110-120	90-100	70-80
$	14.00	12.50	11.00	9.50

TRAJE DE MONTENEGRINA. Elegante disfraz, lo que figura el pantalón confeccionado en seda de diferentes colores, camisolín blanco y falda tableada, bolero y gorro de terciopelo negro; para niñas de:

Años	14	12 y 13	10 y 11	8 y 9
$	34.00	32.00	30.00	28.00

Años	6 y 7	4 y 5
$	26.00	24.00

TRAJE DE «LOCURA», confeccionado en satiné de algodón, en dos colores, adornado de galón dorado y cascabeles, con su gorro correspondiente; para niñas de:

Años	12	10 y 11	8 y 9
$	13.50	12.50	11.50

Años	6 y 7	4 y 5	2 y 3
$	10.50	9.50	8.50

EN NUESTRA CASA CENTRAL

Trajes de disfraz para niños

TRAJE DE GAUCHO ARGENTINO, compuesto de: 1 chiripá bordado y ribeteado en seda, 1 blusa bordada en seda, 1 calzoncillo con flecos o puntillas, 1 chambergo de fieltro con barbijo, 1 pañuelo para el cuello, 1 poncho, 1 rebenque, 1 tirador de cuero con rastra de metal blanco plateado, 1 par de espuelas del mismo metal; completo para niños de: 8 y 9 años, $ 29.00; 6 y 7, pesos 27.00; 4 y 5........................ $ **25.00**

TRAJE DE PAYASO, confeccionado de percal pintado, con bonete; para niños de: 12 y 13 años, $ 5.60; 10 y 11, pesos 5.20; 8 y 9, $ 4.80; 6 y 7, $ 4.40; 4 y 5, pesos 4.00; 2 y 3......................... $ **3.60**

TRAJE DE PAYASO, confeccionado en raso de seda, con bonete; para niños de: 9 y 10 años, $ 14.00; 7 y 8, pesos 13.00; 5 y 6, $ 12.00; 3 y 4, $ 11.00; 1 y 2, a .... $ **10.00**

TRAJE DE PIERROT, confeccionado en satiné blanco, con bonete; para niños de: 10 años, $ 7.00; 8 y 9, $ 6.50; 6 y 7, $ 6.00; 4 y 5, $ 5.50; 2 y 3.. $ **5.00**

TRAJE DE DIABLO, confeccionado en satiné mercerizado, color punzó, para niños de: 10 y 11 años, $ 4.60; 8 y 9, $ 4.20; 6 y 7, $ 3.80; 4 y 5, $ 3.40; 2 y 3.... $ **3.00**

PARA NIÑOS Y NIÑAS

ALPARGATAS para disfraz, números 35 al 39, el par, pesos 1.60; números 29 al 34, pesos 1.30; números 22 al 28 .. $ **1.00**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES L^{TD}

CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

Casamiento entre artistas



La equilibrista japonesa Flordelina Macagua.

El 2 de enero se verificó el casamiento del domador de fieras Isidoro Ortega, con la sutil equilibrista japonesa Flordelina Macagua, que hace años trabaja en los circos del litoral, en compañía de su familia de artistas. La prensa de Entre Ríos, que es donde se realizó el enlace, se ha ocupado del episodio.



El domador de fieras, Isidoro Ortega, cubano.



Emocionante instantánea del domador Ortega, con su cabeza dentro de la boca del león.

Notas varias



El renombrado poeta hebreo Z. Brujis, que se encuentra visitando la República.



Mlle. A. Malé, ganadora de la esterlina en la «Torta de Reyes», en el Foyer Francés, y que donó a los soldados.



Señor V. Castex Madariaga, de la policía de extramuros de la provincia, que ha sido obsequiado.



Señora de Padovani, que dió a luz, con toda felicidad, tres hermosos niños.



Higinio Ombrune, de tres años, con rara disposición para el estudio.



V. C. Castilla, globetrotter malagueño, que se propone recorrer el mundo.



¡Andiamo in góndola!

"De la Giudecca al Lido
"E bello navigare..."

Cantan así los gondoleros de la ciudad de San Marcos; de la romántica Venecia, de la reina del Adriático, hacia cuyas costas lejanas dirige siempre sus nostálgicas miradas, soñando con su antiguo y glorioso poderío.

Hoy, la ciudad del Bucentauro está revolucionada por una misteriosa novedad.

La gente se pelea por ocupar una esbelta góndola, con su proa enarcada que semeja un cuello de cisne, la cual, desde lejos atrae sobre todo a los enamorados, porque exhala un aroma tan exquisito, que parece que todos los jardines florentinos se hubieran derramado en ella.

Además, su batelero, es un precioso niño, con el aspecto del alado hijo de Venus, el cual impulsa de una manera rápida, a la vez que suave, al ligero y encantado esquife.

El niño es, nada menos, que el genio del Jabón Reuter, y con esto está dicho todo.

Y a fe que el chicuelo ha tenido una brillante idea, eligiendo la ciudad de las lagunas para hacer su triunfal aparición, en medio de la jira que se ha propuesto hacer en estos momentos por Europa.

Como en otras partes, "las papas queman", según nuestro dicho criollo, allí, por lo menos, estarán un poquito menos calientes, pues por algo se vive sobre el agua.

Además las venecianas, que tienen fama de bellas y románticas, que son locas por los perfumes y tienen orgullo por la belleza y frescura de su tez, han acogido la aparición del Jabón Reuter como una verdadera dádiva del cielo, y los enamorados rematan sus galantes conquistas ofreciendo abundantes presentes del más famoso de los jabones del actual siglo.

Notas de fin de curso escolar






Señorita Andrenia Pasquali, profesora de piano y solfeo, con medalla de oro. Señorita Elvira Beretta, diplomada como profesora normal, con altas clasificaciones. Señorita María E. Veragni, nueva profesora de piano, con altas clasificaciones. Señorita V. Di Muzio Giacio, nueva profesora de piano y solfeo, y maestra normal.



Alumnos egresados de la Escuela de Fruticultura de San Juan, dependiente de la Dirección General de Enseñanza Agrícola.



Nuevas profesoras en bordados y labores, que han cumplido el curso, mereciendo altas recompensas.



Señor Cándido Giojelli. Señor Juan Petrasú. Señor Ignacio Echeverría. Señor Santiago T. Craviotto.

Tenedores de libros diplomados recientemente.



Lea usted esto **dos veces:**

Oporto Dom Luiz

está en la gran mayoría de las casas de familia.

Oporto Dom Luiz

es solicitado por las familias, porque todo el mundo sabe que es puro y excelente.

Oporto Dom Luiz

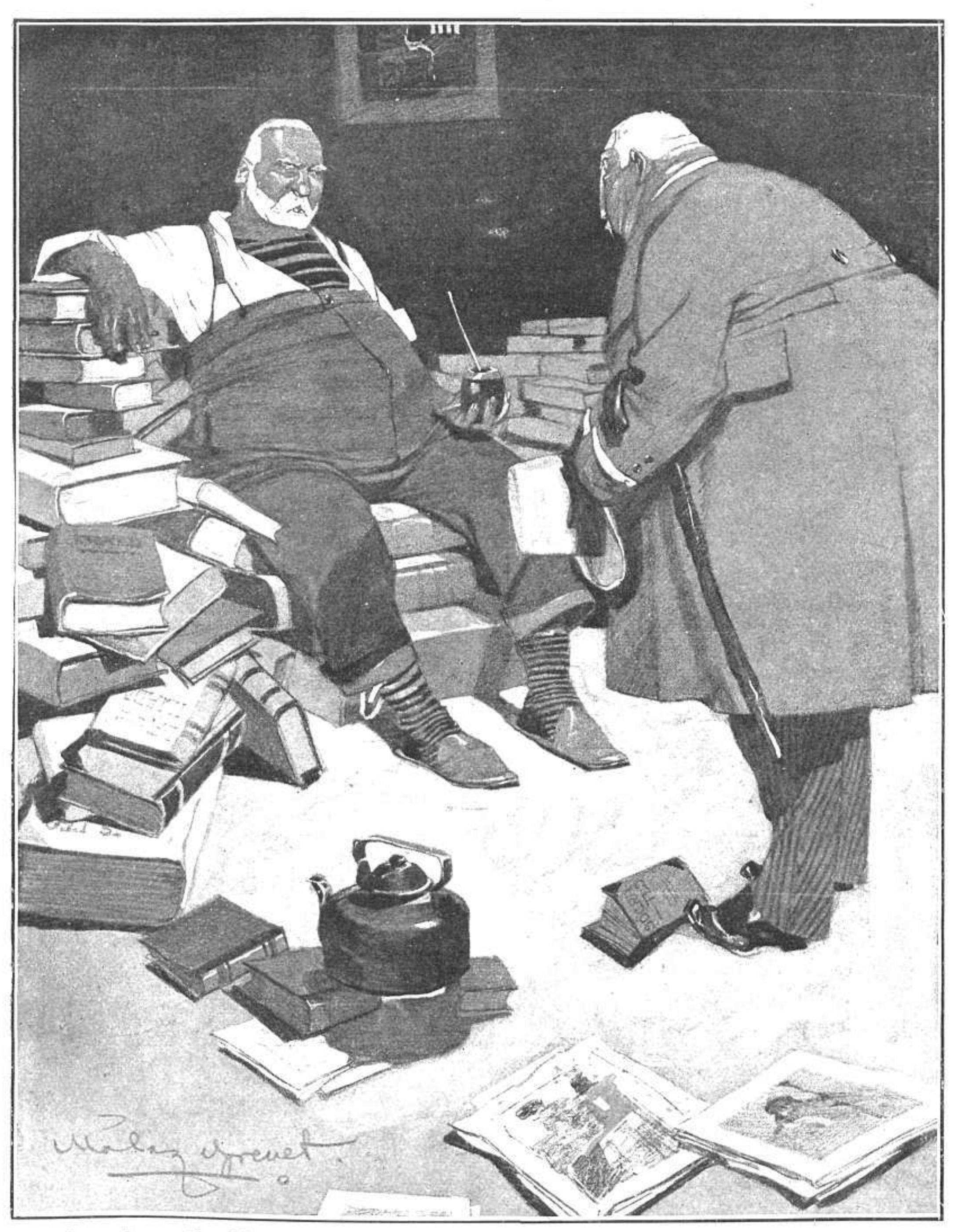
espera que usted lo compre para brindarle un verdadero placer.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVIII — BUENOS AIRES, 13 DE FEBRERO DE 1915 — N.º 854

Los dos colegas



Cernadas. — Le felicito por su actitud en el Senado, defendiendo el libro y las publicaciones nacionales.

Luis García. — Yo doy a los libros una utilidad práctica, y hago lo que puedo en pro de la cultura del país.

Dib. de Málaga Gren...

Los millones en la guerra

Desde que se inició la guerra, los financistas empezaron a calcular cuánto costaría. Cálculos muy poco exactos, puesto que faltaba uno de los principales elementos de juicio: la duración del conflicto. Quien opinaba que duraría seis meses; quien, un año; quien, tres, como lord Kitchener, el ministro británico de la guerra. Además, se tomaba como base para dichos cálculos, lo que costó la guerra franco-alemana de 1870, y esa base también era falsa, puesto que las cosas, todas las cosas de la guerra, han cambiado mucho desde entonces. Están, pues, los países beligerantes, que son los más interesados, tan a obscuras como antes en lo relativo a lo que a cada uno de ellos le costará la guerra. A lo más, pueden saber lo que les va costando, y eso, sólo aproximadamente; pues nadie puede calcular lo que cuesta la guerra a los particulares, dentro y fuera de las naciones comprometidas en el conflicto.

Por lo pronto, la guerra ha consumido ya los presupuestos ordinarios de guerra y marina, que suman miles de millones de francos. Desde la guerra del 70, esos presupuestos habían ido aumentando en proporciones fantásticas, y su peso oprimía a los pueblos hasta el extremo de hacerles desear la guerra, con tal de que esa situación cesara. En 1913 los gobiernos exigieron todavía mayores sacrificios a los pueblos exhaustos. En Alemania, se puso una contribución sobre el capital, empezando así un estado monárquico y conservador a llevar a la práctica uno de los números más avanzados del programa socialista. Es que ya la tempestad se acercaba, y cada cual quería estar preparado para la lucha y para el triunfo.



Pero los presupuestos ordinarios, aun con la ayuda de los extraordinarios, no habían podido bastar sino para iniciar las operaciones, de tal suerte que, inmediatamente de declarada la guerra, los gobiernos tomaron medidas encaminadas a obtener más dinero.

No todas esas medidas se conocen con precisión, por cuanto los gobiernos guardan siempre reserva respecto de algunas; pero cuando se lanza un empréstito público, la reserva no es posible. El empréstito es el gran recurso en estos casos; recurso que demuestra no solamente el crédito del Estado, sino la capacidad del país para satisfacer ese crédito.

Ninguno de los grandes países beligerantes podía esperar colocar un empréstito en el exterior. Por mucha confianza que alguno de aquéllos supusiera tener en su crédito exterior, no podía llegar esa confianza al extremo de creer que capitalistas extranjeros habrían de tomar un empréstito en una situación tan aleatoria como lo es la creada por la guerra. Era, pues, indispensable que cada gobierno se dirigiera a su propio país, a sus propios hijos, en demanda de los recursos necesarios.

Es forzoso reconocer que así en Francia como en Alemania, en Rusia como en la Gran Bretaña y en Austria-Hungría, los pueblos han respondido ampliamente al llamado de los gobiernos, subscribiendo los empréstitos colosales que se han lanzado.

Alemania lanzó, desde los primeros días de la guerra, un empréstito público de cinco mil millones de marcos, que fué cubierto rápidamente, a pesar de que el gobierno había tomado ya otras medidas para obtener recursos. La riqueza de Alemania se suponía muy considerable; pero dada la organización de su industria y de su comercio, a base de crédito, no faltaban quienes creyeran que no podría realizar un esfuerzo de tamaña magnitud. Lo ha realizado, sin embargo, y hasta el presente, según informaciones autorizadas, no es por falta de recursos por lo que Alemania podría sentirse inclinada a solicitar la *paz honorable*, de que el kaiser hablaba en la proclama en que disponía que no celebraría el día de su cumpleaños, que es el 27 de enero.

Ocioso parece decir que en Francia no se abrigaban temores acerca de los recursos con que se contaba para hacer la guerra. Francia es el país clásico del ahorro, de la *bas de lanie*. En los últimos veinticinco años el ahorro francés ha prestado a Rusia muchos miles de millones de francos; y, apesar de eso, siempre tuvo dinero disponible para prestar a otros países, como, por ejemplo, en los últimos años a los balcánicos y a Turquía. El empréstito francés, por seis mil millones de francos, fué cubierto varias veces.

El poder financiero de la Gran Bretaña es el más poderoso del mundo. Londres es el principal mercado del dinero. Cuando en Londres no hay dinero, puede considerarse poco menos que imposible encontrarlo en otra parte. Es que, tras de la Gran Bretaña está el colosal imperio británico, en el cual hay países como el Canadá, Australia, el Africa del Sur, que son emporios de riqueza, sin contar la India maravillosa. Trescientos cincuenta millones de libras esterlinas pidió el gobierno inglés a su pueblo; las subscribió varias veces. El ministro de hacienda, Mr. Lloyd George, pudo, pues, con justicia decir que el poderío financiero de la Gran Bretaña no tiene rival. Esos trescientos cincuenta millones de libras las pidió el gobierno inglés, para atender al primer año de guerra, es decir, un millón de libras al día.

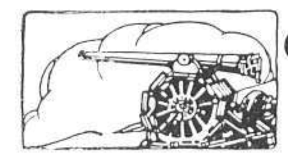
Respecto a Rusia y Austria-Hungría, poco se ha sabido de su situación financiera y de los recursos de que han echado mano; seguramente su situación no es tan favorable como la de Alemania, Francia o Inglaterra.

Como se ve, la guerra está llamada a agotar los recursos de los beligerantes; pero es un error creer que esos recursos han de agotarse más o menos pronto. En la guerra, se hace dinero, o su equivalente, de todo. Un país parece completamente arruinado, sin capital, sin comercio, sin industria, y sin embargo continúa haciendo la guerra. Cien casos de estos podrían citarse.

Y todavía queda el gran problema, así para los vencedores como para los vencidos: ¿cómo volver, después de la guerra, las cosas al estado que tenían antes? Es en esa tarea de reconstrucción, más que durante la guerra misma, cuando se conocerá la verdadera potencia económica y financiera de cada país.

JAIME BRULL.

Dib. de Alonso.



Crónica de la Guerra

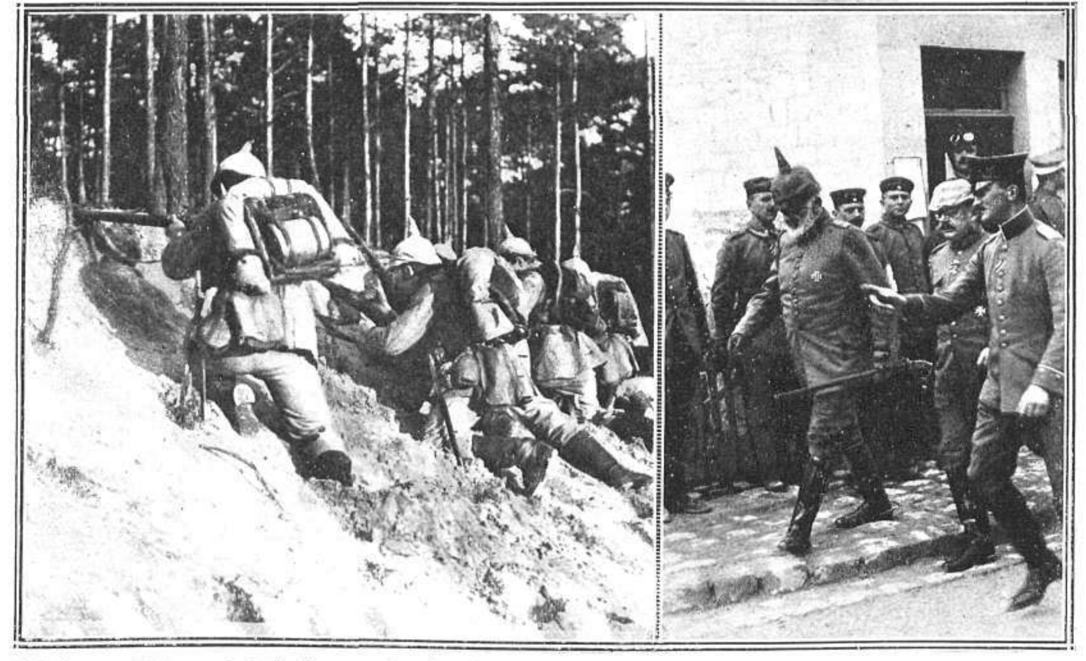


De nuestros corresponsales



El príncipe heredero de Prusia y el rey de Sajonia, en su visita a las líneas alemanas del Argona.

Un nieto del canciller de hierro, el subteniente Bismarck, leyendo, en su calidad de ayudante, un despacho militar, en las líneas de Flandes. Como éste, son muchos los hijos de grandes familias que luchan como simples oficiales en el ejército alemán.



En los bosques del Argona, la lucha tiene caracteres de extraordinaria fiereza. Esta fotografía muestra una patrulla alemana, trepando una cuesta nevada, para sorprender al enemigo.

El famoso general alemán von Heering, saliendo de la casa en donde estaba su cuartel general, y yendo a ponerse al frente de sus tropas.

Con ser tan intensa la lucha, en Flandes, los combatientes tienen momentos de descanso. — Esta fotografía muestra el vivac de un regimiento inglés de caballería, al cual, después de un atrevido «raid», se le ha permitido descansar, debidamente protegido, en el claro de un bosque.

A pesar de la confianza que tienen en su escuadra, los ingleses consideran la posibilidad de un desembarco alemán en las costas británicas. — Con el objeto de repelerla, si se produce, se han cavado, en sitios convenientemente escogidos, grandes trincheras como las que se ven en esta fotografía, sobre las costas del Mar del Norte.

"Caras y Caretas" en la guerra

El viento silba al filtrarse por entre las ruinas. Diríase que quiere derribar los muros que aun se levantan entre los escombros, que quiere barrer toda la miseria caída sobre estos campos. A veces tiene un bramido de monstruo, y puede creerse que la Naturaleza amenaza a los hombres que se asesinan entre ellos.



La lluvia, furiosa, terrible, azotadora parece querer lavar la sangre vertida. Por momentos, el granizo imita a las balas. Hay obscuridad completa, profunda, impenetrable. Desde la ventana desguarnecida de esta habitación que nos sirve de asilo no se ve nada; ni una luz parpadeante en la tierra, ni una estrella titilante en el cielo. Los ojos son inútiles: el oído se aguza y percibe hasta los más pequeños rumores de la guerra y de la tempestad. Galopar de caballos que no sabemos de dónde vienen, ni a dónde van, ni por dónde pasan, ni quienes los montan, toques de silbato como gritos de pájaros agoreros; rodar de carros, ronquidos de motores, y todo en la gran armonía del viento que azota las casas y los árboles.

En estas horas de la noche, en este poblado hecho ruinas, es más intensa la sensación de que la muerte ha extendido sus alas sobre la tierra. Sentimos en las mejillas el roce de sus plumajes y el viento frío de su aleteo nos hiela el alma. Las horas pasan lentas, lentas, muy lentas, y el miedo nos acecha en todos los rincones. A veces, el miedo logra clavar sus uñas en nuestros cerebros. ¡Cuándo será de día!

La primera claridad, muy tenue, pone un tinte lívido en todas las cosas. Los árboles desnudos de hojas alzan sus ramas al cielo como brazos que piden clemencia. Los paredones, reblandecidos por la lluvia, se desmoronan.

Apenas por Levante viene la luz, los cañones entablan de nuevo el terrible diálogo. En la mañana gris se ven las llamas moradas y verdes de los obuses en la carrera. Van y vienen. ¿No se encontrarán dos en el camino? Los alemanes caen sin interrupción en Alveringue, Dudecappelle, Ampernisse. Los de las baterías inglesas y belgas van al horizonte y se ven las nubes de humo de las explosiones y más tarde se oye la detonación. Pasan regimientos corriendo, escuadrones al galope. La infantería calla en espera de que los cañones hagan la ocasión propicia para intervenir. La batalla es ahora a lo largo de la vía férrea que corre de Dixmude a Furnes.

Nos hemos adelantado hasta Aveccappelle, montón de ruinas que semeja una isla en la laguna turbia y cenagosa de la inundación. En el cielo plomizo se destacan dos aeroplanos. Son dos «Albatros» que buscan con los ojos de sus pilotos los cañones enemigos, los batallones adversarios. Ribas y yo nos miramos y nos comprendemos. ¡Con tal de que no lancen bombas sobre nuestras cabezas! Pero no, parece que están encima de nosotros y en realidad están muy lejos; giran y luego se alejan hacia el Este, en la dirección de Ypres. Uno de ellos ha dejado caer un cohete: es la señal para los artilleros, en el lenguaje para guiar al obús

La batalla se extiende, se agranda, y el estruendo parece como el que produciría el planeta al desgajarse.

Un oficial belga que viene a caballo por la carretera nos llama para decirnos el peligro que corremos, y nos aconseja que volvamos a Furnes o mejor a Nieuport.

Le obedecemos, juzgando sus consejos prudentes. El automóvil nos espera en el trozo de carretera antes de llegar al ramal que conduce a Avecappelle. El chauffeur, un flamenco que desconoce casi el francés, se indigna contra nuestra imprudencia, y en su lenguaje pintoresco jura y perjura que nunca más tomará clientes como nosotros.

Vamos dando terribles saltos por los baches del camino, y haciendo zig-zags para sortear los enormes hoyos que los obuses han abierto. Dejamos Furnes a la izquierda y seguimos hacia Nieuport. En Walpen encontramos una ambulancia instalada en la Casa Ayuntamiento. Los camilleros descienden de los automóviles del servicio sanitario inglés, de carretas arrastradas por bueyes, de carricoches tirados por caballejos, los pobres soldados que recogieron en la noche anterior. Algunos tienen la palidez de la ceniza, o sus bocas sumidas y de labios amoratados parecen cicatrices. Otros gritan, piden que los rematen, aquellos deliran, un inglés pelirrojo, a quien un trozo de metralla hirió en la cabeza, insulta a los ambulantes porque intentan sacarle del automóvil... En una camilla hay otro soldado británico atado de pies y manos: ríe, ríe, ríe a grandes carcajadas. Se ha vuelto loco en pleno combate y desnudo se lanzó por esos campos. Sus compañeros pudieron apoderarse de él bajo la lluvia de metralla.



El canal de Furnes, que corre paralelo a la carretera, arrastra cadáveres. Rígidos, hinchados, morados, pasan lentamente. A veces por un capricho de la corriente giran como en una danza macabra, y luego continúan su marcha hacia el mar.

¿Por qué no los sacan para darles sepultura?



¿Para qué? Ellos van hacia la tumba, la única tumba de que se dispone en este Flandes que las aguas cubren.

Siguen los cañones tronando.

* * *

No nos han dejado entrar en Nieuport. En vano enseñamos nuestros documentos, que antes sirvieron para facilitarnos la entrada. El oficial belga que nos ha cerrado el paso, asegura que es imposible y henos aquí forzados a desandar el camino hecho. Tras de un breve cambio de impresiones, Ribas y yo optamos por volver a Dunkerque, para intentar luego el descenso hacia Cassel y Hasebrouck. El chauffeur, nos advierte que no quiere continuar a nuestro servicio, y que nos deja en Dunkerque. Resolvemos quedarnos en esta ciudad para buscar medio de locomoción.

Pasada la frontera, la carretera, en mejor estado, permite acelerar la marcha, y nuestro 8 caballos de modelo antiguo corre como esos caballos que sólo galopan a la querencia de la cuadra.

Mas de pronto la locura de la velocidad ha tenido como resultado el paro; el motor cesa de funcionar y las ruedas no giran. Es la *panne*, la *panne* que irrita al chauffeur. El pobre hombre toca y pulsa diferentes órganos del mecanismo, da vueltas a la manivela, y todo en vano. Estamos a un kilómetro de Zuydcoote. Le pagamos sus servicios y le dejamos en plena carretera, bajo la lluvia, renegando de su mala estrella y de la hora en que encontró tales clientes.

Calados hasta los huesos llegamos a Zuydcoote. Para colmo de desdichas, cuando estamos buscando un refugio donde secar las ropas, un centinela plantado a la entrada del pueblo nos detiene. Acude el sargento, quien decide llevarnos ante el capitán. El capitán nos lleva al comandante, y éste, por fin, nos da permiso para buscar el hotel o posada que quiera alojarnos.

— No creo que sea fácil — nos dice sonriendo—porque la guerra ha hecho difícil el turismo.

Preguntando se va a Roma, dice la frase popular; pero no se encuentra alojamiento en Zuydcoote. Gracias al alcalde, al que hallamos tras de muchas pesquisas, podemos almorzar en su casa, pero nos advierten que no hay camas. Ya veremos cómo se resuelve el problema de la noche.

Zuydcoote, enero, 1915.

JAVIER BUENO.

Dib. de Ribas.

Un destacamento de caballería belga, pasando al frente de un regimiento francés, en un camino de Flandes Occidental, en las inmediaciones de la región en que se han librado tan sangrientos combates.



Un destacamento de zuavos, listo para atacar, con sus cañones especiales, a un aeroplano alemán, que se acerca.



Los famosos alpinos franceses, que luchan en los Vosgos, preparándose también para un ataque análogo.



En la pequeña ciudad francesa de Bouy, existía un monumento a Napoleón, que los alemanes hicieron volar con dinamita. Sólo quedan las ruínas de ese monumento; pero la dinamita es impotente contra la Historia.



El comandante Marconnay, uno de los más antiguos aviadores militares de Francia, que se mató a consecuencia de una caída, en un reconocimiento. El comandante Marconnay, se había distinguido siempre por su atrevimiento y serenidad, así como por sus profundos conocimientos técnicos en aviación.

Curioso efecto de una granada alemana, caída sobre la iglesia de un pueblo de la frontera franco-belga.



Convoy hindú de provisiones, detenido a lo largo de un camino, en Flandes, para descansar algunos momentos.

De Mar del Plata. — Pequeños veraneantes



Niños del doctor Beazley.



Niña de Ramos Mejia, jugando a la orilla del mar.



Niñas del doctor Figueredo.



Niños del diputado nacional doctor F. Oliver, y del doctor Cano Bunge.



Niños del ingeniero Martinez de Hoz, comisionado municipal de Mar del Plata.



Niñitos de Emilio Anchorena. Hijito de Alberto Marcó del Pont.



Partido de Watel Polo, en la pileta.

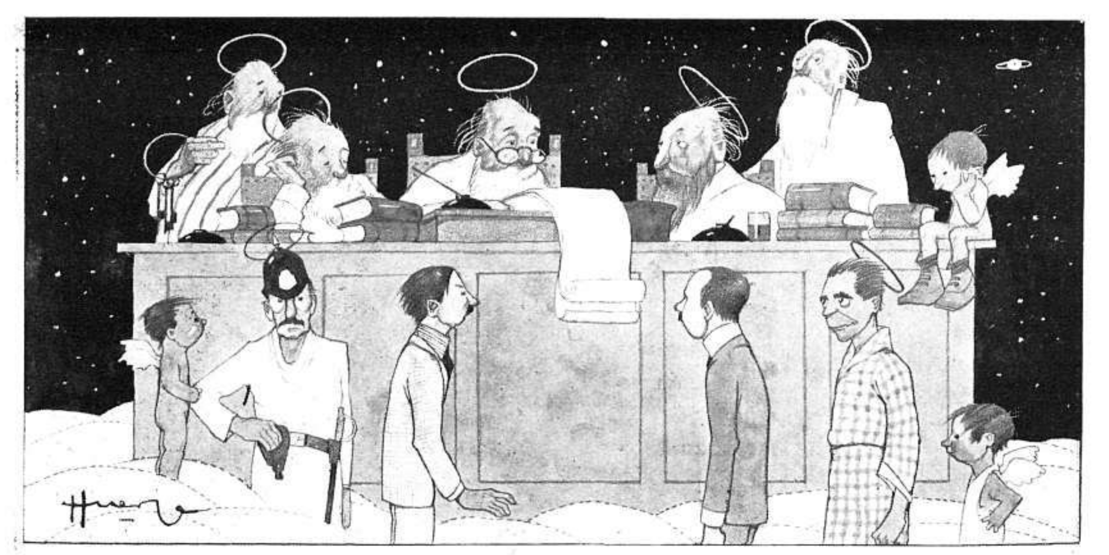


Jóvenes bañistas formando pirámide en la playa.



FESTEJANDO EL SANTO

Dib. de Zavattaro.



Los del refrán

Cada uno habla de la feria...

Por quítame allá esas pajas, inicióse un pleito entre Juanico Malabrigo y Periquillo Trescontreras. Llamólos el juez a un juicio verbal para tratar de conformarlos; pero, lo que a Juanico le parecía negro para Periquillo era blanco, y lo que para Periquillo era blanco era negro para Juanico. No hubo medio de arreglarlos, y el pleito siguió sus trámites entre traslados y vistas, autos, interlocutorios y pruebas de la causa. Estando el proceso en estado de fallar — extralimitando sus facultades — el juez se permitió llamarlos todavía a un otro comparendo verbal, por ver si buenamente los arreglaba; pero Juanico seguía creyendo que lo que era negro para Periquillo para él era blanco, y Periquillo, etc. Y era cosa de verlos salir de la audiencia ponderando cada cual la confianza que les infundía el juez de la causa. Porque la verdad era, que con tal amabilidad los trataba a entrambos, que casi se imaginaban tenerlo uno y otro por su parte. ¿Qué me importa que Periquillo se emperre en no transar — decía Juanico, — yo tengo la seguridad de que el juez ha de fallar en su contra. Por mi parte no se me da un comino que Juanico siga en su idea de no aceptar arreglo — hablaba Periquillo con sus amigos — porque he llegado a comprender que el juez está conmigo. ¡Oh, ese funcionario es la rectitud personificada! Confieso que ese juez me merece el más elevado concepto — aseguraba Juanico.

"Autos y vistos: Considerando "esto", "aquello" y "lo de más allá", y de acuerdo con lo establecido en los artículos tales y cuales del Código Civil, concordantes con lo que establece las Siete Partidas y el Fuero Juzgo y las Pandectas, y "esto" y "lo otro", vengo en condenar y condeno a don Juanico Malabrigo a pagar una multa de 5 pesos con 20 centavos, costos y costas del proceso y a perpetuo silencio, etc.; regulando los honorarios del representante de la parte vencedora en quince mil pesos, etc."

— ¡Sublime juez! — exclamó conmovido Periquillo al notificarse.

— ¡A este juez lo han sobornado! — gritó Juanico, poseído de una indignación estupenda. — ¡Qué rectitud! — ¡Qué canallada! — ¡Qué sapiencia! — No me queda más remedio que apelar... Sí, sí, apela. — Allí hay funcionarios rectos que confundirán a ese prevaricador. — ¡Oh, yo confío en que los camaristas serán del mismo temple que el juez! — ¡Apelo!

"Se concede la apelación". — "Y vistos: resultando "esto", lo "otro" y "lo de más allá", y estando a lo prescripto en el Diccionario de Escrich y en el Código de Napoleón I, y en los preceptos de Salomón y en lo que establece Julio Verne en el "Viaje a la luna", se revoca en un todo la sentencia apelada y se condena a don Periquillo Trescontreras a las penas establecidas en la sentencia reformada." — ¡No le dije! — exclamó, llorando de gozo Juanico, al saber lo resuelto. — ¡Pero esa cámara está compuesta de una tropilla de imbéciles! — exclamó estupefacto Periquillo, al notificarse de la revocatoria. — ¡Qué rectitud!. — ¡Ahí ha habido presión! — ¡Qué sapiencia! — Apelo a la Suprema Corte por inaplicabilidad de las teorías de Julio Verne. — Sí, sí, apela. — ¡Apelo! — Espero tranquilo. — ¡Apelo!

"Reunidos, etc., el ilustrísimo señor camarista Tragabolas expuso, que *sí* y que *no*, y que por tales razones era de opinión contraria. El ilustrísimo camarista Pichincha rebatió las luminosas razones de su colega, y concluyó porque estaba conforme en el fondo, aunque contrariado en la forma.

"Y vistos: Que no encontrando razones suficientes para que este sencillísimo asunto se haya llevado al extremo en que se encuentra, y no siendo aplicables las leyes, decretos, preceptos legales y literarios, y todo lo demás a que hace mención el juez "a quo" y la cámara, se revoca todo con expresa declaración de que este pleito no tiene pies ni cabeza. Páguese las costas por igual y archívese."

¡Eh! — exclamó Periquillo, abriendo tamaña boca. — ¡Eh! — refutó Juanico, mirando sin ver. Esto es inverosímil. — ¡Esto no puede ser! — ¡Han debido confirmar! — Han debido revocar en mi favor. — ¡La Suprema Corte está compuesta de cretinos! — Son unos cretinos esos magistrados. — ¡Con qué no hay pleito! — ¡No hay pleito! — ¡Imbéciles! — ¡Y confíe usted en la Suprema Corte! — ¡Pues yo quiero pleito porque tengo razón! — ¡Mi derecho es más perfecto! — ¡Eso lo veremos! — ¿Dónde? — Apelando... a otra Corte. — ¿Cuál? — ¡A la Corte Celestial!

Rafael Barreda.

Dib. de Huergo.

LAS LADRONAS DE TIENDAS



Mientras el empleado se descuida, la ladrona se provee.



El truc de la valija sin fondo, es empleado con mucho éxito

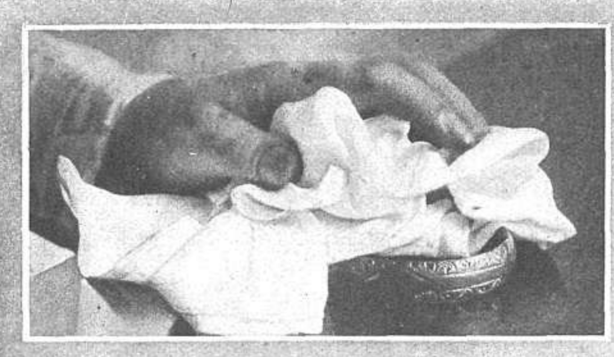


Retirándose tranquilamente de la tienda, con su robo.



Nadie diría que, con ese aire tan cándido, no es sino una ladrona, que usa el procedimiento de los dos paquetes.

Es sabido que en las grandes tiendas del viejo y del nuevo mundo, hay una policía especial, encargada de vigilar a las «ladronas de tiendas», que emplean toda clase de artimañas para apoderarse de las cosas que desean, sin pagarlas. Algunas de esas ladronas son kleptómanas, es decir, tienen la manía morbosa del robo; pero otras, la mayor parte, son simplemente rateras vulgares, bien que no sean tan vulgares en los procedimientos



El vulgar truc del pañuelo.



Mientras la mano de cera se exhibe, la mano verdadera funciona activamente.

que emplean para sus robos, de los cuales dan idea nuestros grabados.

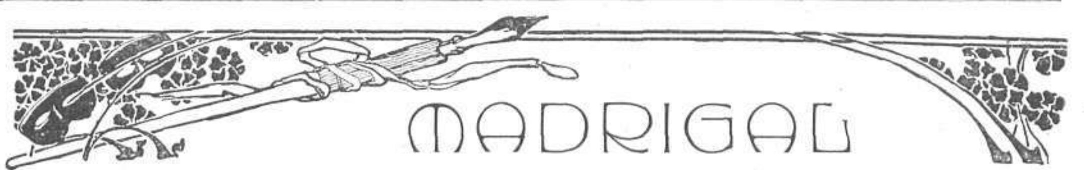
Entre esos procedimientos, es muy hábil el llamado de la «tercera mano». Aparentemente, ambas manos de la ladrona están visibles para el empleado que la atiende o vigila; pero la mano que está sobre el pecho es de cera, bien enguantada; y entretanto, la mano verdadera correspondiente opera sin ser vista.

La valija sin fondo es también muy interesante. Una joven entra apresuradamente en una tienda; el tren la va a dejar y desea comprar algo que urgentemente necesita. Deja su valija sobre un montón de artículos, en el mostrador, y pide lo que desea. Mientras se lo buscan, abre la valija, como para buscar algo en ella, y el robo se verifica. Luego, no le gusta lo que le muestran, y se va, llevándose lo robado.

Hay también el «truc» de los dos paquetes: uno grande, cuadrado, y el otro delgado, de tamaño suficiente para cubrir el fondo abierto del primero. Al ver a una niña de aire tan cándido con sus dos paquetes, nadie creería que es una ladrona. Llega al mostrador y coloca sus paquetes, como al descuido, sobre el mostrador, el cuadrado sobre el delgado. Y en cuanto el vendedor se da vuelta para buscar lo que le pide la clienta, ésta esconde el objeto entre sus paquetes, y después los toma juntos y se marcha tan cándida como antes.

El procedimiento del pañuelo es más burdo. Es preciso contar con la inocencia del joyero, que no se fije en que la clienta deja caer su pañuelo sobre pequeños objetos colocados en el mostrador, para recogerlos al recoger el pañuelo.

Lo más peligroso de todo esto, está en que, de ordinario, las ladronas de tiendas, son mujeres jóvenes, bonitas, elegantes, que empiezan por hacer que el empleado se fije demasiado en ellas, si acaso no es del todo insensible a los encantos femeniles. Pero los policiales son menos sensibles que los empleados; de pronto, se oye en una tienda un grito, la gente corre, una mujer elegante, que protesta ruidosamente, es sacada de la tienda por los agentes... Es una ladrona descubierta.



Ojos, hechos con jirones
De una noche de tormenta,
El rayo en ellos revienta
Cuando aguzan sus traiciones;
Guardan ocultas pasiones
De un gran drama de dolor,
Y si es que fingen amor,
Causan el raro embeleso
De un filtro, dado en un beso,
O en el cáliz de una flor.

Se aduermen en sus ojeras
De aterciopelado encanto,
Noches de mortal quebranto
De insomnios y de quimeras;
Recuerdan dichas postreras
Esa vaga ensoñación,
Y en la muda conjunción
De los párpados cerrados,
Hay crepúsculos callados,
Y horas de meditación.

Se dirían engarzados
Por un artista gentil,
En el cóncavo marfil
De los alveolos curvados;
Hay paraísos soñados
De su mirar al trasluz,
Y en la misteriosa luz
Con que incendian o adormecen,
Odios y amores perecen
Como en redentora cruz.

¡Ojos!, que dan el reposo
O que encienden el delirio:
¡Ojos!, que llevan martirio
De un exoticismo opioso;
En su mirar luminoso,
O en su doliente mirar,
Me quiero sacrificar
Plena el alma de dolores,
Ella, rendirá sus flores
En el magnífico altar.

Dib. de P. Gould.

Alfredo Ghiraldo.

Las fuerzas morales

Nada las resiste. No pueden palparse ni medirse: escapa su omnipotencia a la coacción de los poderosos, al ímpetu de los violentos, a la jactancia de los enriquecidos. Todos las temen y tiemblan ante ellas: el privilegio y la injusticia son vencidos, tarde o temprano, por las fuerzas morales. Ellas apartan de toda complicidad en el mal. En ellas se anticipa el juicio de la posteridad. Todo rango que no se funda en ellas, es transitorio; el tiempo lo resuelve en inferioridad irredimible. Sólo dura y pasa al porvenir lo mejor de lo presente, lo que converge a perfeccionar la vida: las virtudes firmes, la cultura honda, la energía intensa.

La violencia, el poder y la riqueza suelen apuntalarse en mentiras convencionales y en intereses creados; las fuerzas invisibles se asientan en la dignidad, en la justicia y en la verdad. Todo lo que relaja el carácter envilece la condición humana; todo lo que viola la justicia es un delito contra la solidaridad; todo lo que desvía de la verdad es un atentado contra la cultura. En las razas nuevas crece y se fija lo que eleva al hombre, lo que robustece a la sociedad, lo que se ajusta a las leyes de la naturaleza.

El hombre que atesora esas fuerzas morales — desdeñando, si es menester, los rangos, los títulos y los favores que intentan destruirlas — no teme peligros, adversidades ni desventuras; puede oponerles, como broquel intangible, la serenidad de ánimo que arraiga en el valor moral. Y ese hombre es libre: piensa como debe, dice como piensa y obra como quiere.

Del valor moral nace el coraje: generoso sentimiento que nos sostiene para no apartarnos del ideal que perseguimos y del deber que nos imponemos. El coraje da serenidad ante los peligros y firmeza en las desventuras: es la esencia misma del carácter, la condición primordial de toda virtud.

Difiere de la temeridad, que consiste en buscar insensatamente peligros innecesarios. No hay coraje en despreciar la muerte: el que no ama la vida no hace un gran sacrificio al arriesgarla; no merece admiración el que desafía peligros por vanidad o por interés. El valor moral significa una constante rectitud de pensamiento y de acción, una capacidad para vivir moralmente toda una vida: un minuto de temeridad no devuelve el valor moral al que prescinde de él durante todo el resto de su vida.

Loemos a los que todo lo sacrifican al sentimiento del deber, a los que saben llevarlo a la vida pública sin torcerse por conveniencias propias o por coacciones ajenas; admiremos a los que cumplen su misión sin arredrarse ante peligros, aunque los sientan superiores a sus fuerzas: esa generosidad es levadura de todos los heroísmos.

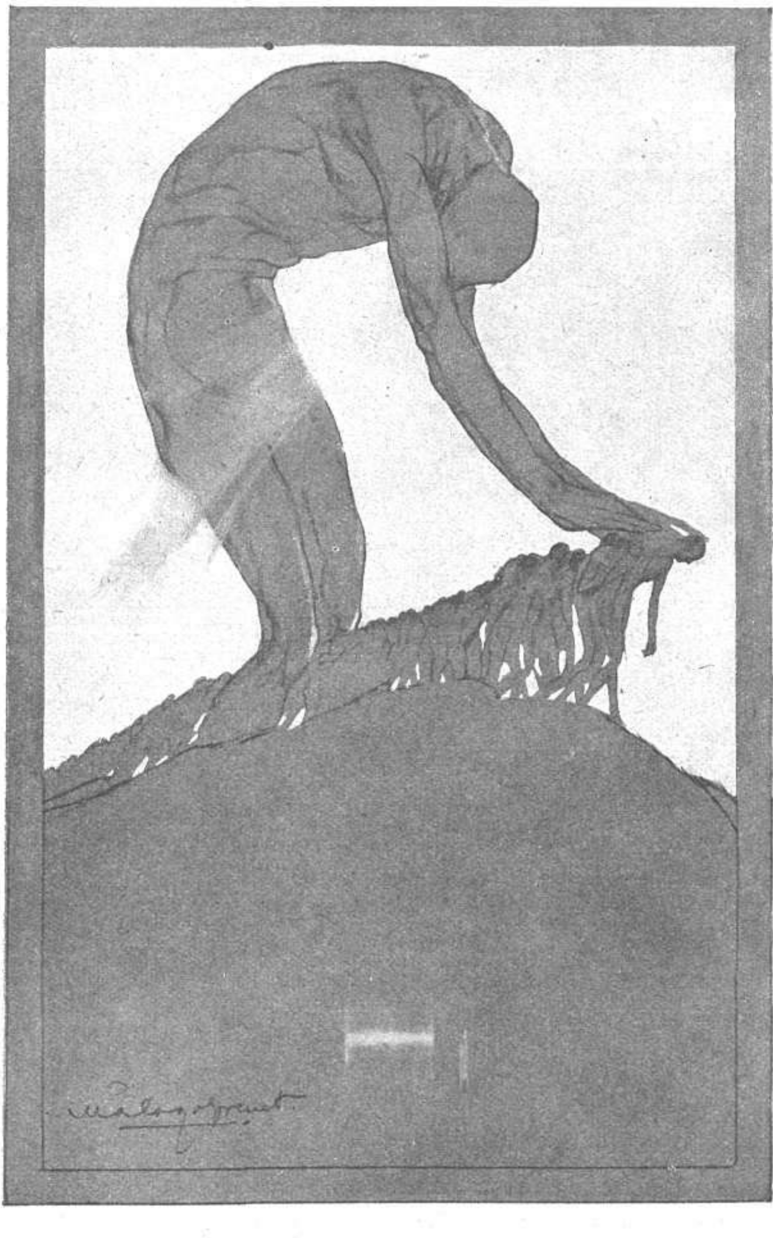
Ninguna conveniencia debe detener al que sirve los ideales de su raza. Catón dijo que sólo aconsejaría a Pompeyo sobre asuntos de familia, si él se lo pidiera; pero agregó que en asuntos públicos debía aconsejarlo diciendo la verdad, aunque él no lo deseara. Los apóstoles predican serenamente, aunque pocos los oigan y menos los crean; los mártires sostienen osadamente la justicia, aunque muchos los hostilicen y los persigan. De esa estirpe fueron Sócrates y Galileo, Jesús y Bruno.

La ausencia de fuerzas morales hace a los hombres acomodaticios y domésticos; sin ellas, se acostumbran a ceder sin combatir, a aumentar los peligros con la imaginación, a renunciar al cumplimiento del deber sin intentarlo siquiera, a darse por vencidos en la primera escaramuza, a someterse incondicionalmente a los intereses creados. Y la experiencia de los cobardes, que nunca piensan en el porvenir, los hace pensar solamente en la utilidad inmediata que acompaña a la cobardía: rangos, favores, beneficios, comodidades, satisfacciones de rebaño, hartazgos de piara.

Frente a esas ignominias que dependen de la complicidad en el mal, las fuerzas invisibles recompensan a los hombres libres con el mayor tesoro: la autoridad moral.

Sin ella, el hombre es un cero-a-la-izquierda. Con ella, pesa en el espíritu de su raza más que los poderosos, los violentos y los enriquecidos.

José Ingenieros.



Dib. de Málaga Grenet.

LA GUERRA EN ÁFRICA

Toma de Lüderitzbucht, por fuerzas imperiales británicas





Una escena callejera, en Lüderitzbucht, que es el mejor puerto que los alemanes poseían en el Africa sudoccidental, y del cual se apoderó, por el gobierno de la Gran Bretaña, un destacamento compuesto de tropas transvalenses y escocesas, del ejército de la Unión Sud Africana. La ocupación de este punto por los ingleses, *fué un serio golpe para los alemanes en el Africa occidental del Sur, pues* sus demás puertos en esa región carecen de importancia.

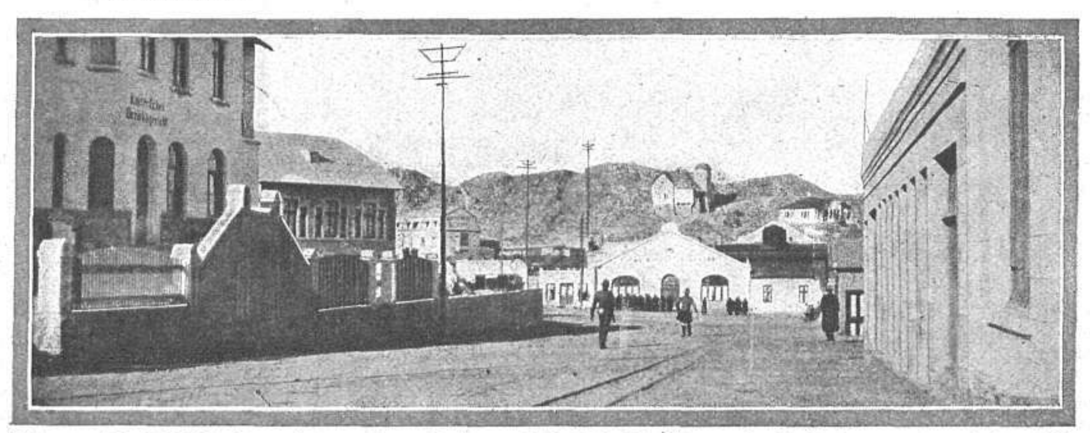
Guardia a la entrada de la estación ferroviaria de Lüderitzbucht, en cuyo distrito hay valiosas minas de *diamantes. Lüderitzbucht tiene po*co menos de mil habitantes blancos y algunos millones de hotentotes.





Un cuerpo sudafricano de ingenieros, embarcándose en Lüderitzbucht, con su perro. Estas tropas del Africa del Sur son, entre las fuerzas coloniales de la Gran Bretaña, las que han prestado más eficaces servicios, pues no sólo han atacado las colonias alemanas, sino que vencieron, al mando del general Botha, a los insurrectos encabezados por Moritz, Beyers y Dewet. Su acción ha sido, pues, decisiva en esas regiones.

Los transvalenses y escoceses, desembarcando en Lüderitzbucht.



Vista general de Lüderitzbucht, que fué ocupado por las fuerzas de la Unión Sud Africana, sin efusión de sangre, pues la guarnición alemana se retiró al interior.

El número tres



Tres son los enemigos del alma:
Mundo. Demonio y Carne.



Tres los hijos de Abrahám:
«Sem», que se fué a poblar el Asia. «Cam», el Africa y «Jafet», la Oceanía.



Tres fueron las hijas de Elena:
Tres eran tres, y ninguna era buena.



Tres las letras que debe mandar pintar el comerciante.

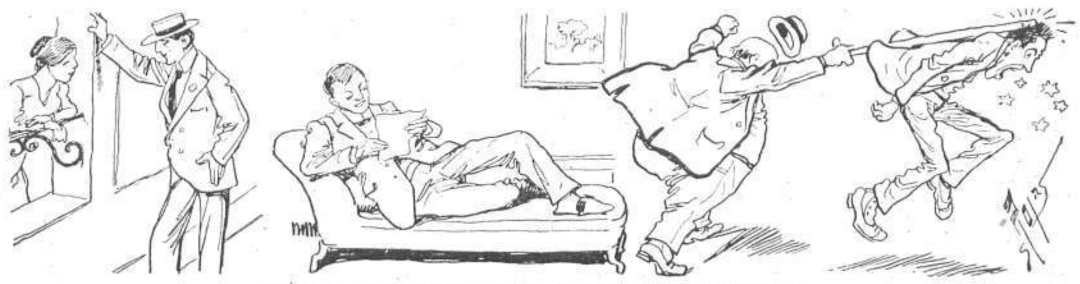






A tres cosas debe oler el hombre:
Tabaco. Vino. Mujer.

Tres fueron las gracias:
Terpsicore, Aglae y Talía, sin contar con la del niño.



Tres las terminaciones de las conjugaciones castellanas:
Las terminadas en «ar», como AMAR. en «er», como LEER y en «ir», como PARTIR.

Dib. de Rojas.

LOS MONTONEROS

Los famosos montoneros, que he tratado de diseñar en las anteriores páginas, dieron mucho trabajo a la administración del general Mitre, y la acción gubernativa de ese ilustre patricio habría sido más fecunda para el progreso del país, sino hubiera tenido que dedicarse principalmente a la lucha por la existencia y la paz de la Nación.

Una gran parte del ejército estaba casi siempre en movimiento con ese motivo, y para responder a cualquier eventualidad, había en diversas provincias, pequeñas partidas de fuerzas nacionales al mando de jefes de mediana graduación, entre los que figuraban Yseas, viejo soldado de caballería, que no obstante su edad avanzada pulsaba la guitarra con el mismo entusiasmo con el que manejaba el sable, y hacía tantos estragos en los dominios de Venus como en los campos de Marte; Maldonado, considerado como uno de los primeros lanceros de nuestras tropas, y que cuando daba una carga con su famoso regimiento, parecía un ciclón formidable que se llevaba por delante cuanto encontraba a su paso; Segovia, algo inquieto y altanero con los gobiernos de provincia, pero sumiso en absoluto a la autoridad de la nación; Lagos, Irrazábal, Catalán, Cancha, Baigorría, Díaz y otros de análoga o menor categoría, todos los cuales iban constantemente de un lado al otro persiguiendo a los montoneros.



Cuando los movimientos subversivos tomaban mayores proporciones, se echaba mano de gruesas masas del ejército, poniéndolas bajo la dirección de jefes de mayor prestigio y más alta graduación.

Una de las figuras que más se destacaron en esas campañas fué la del general Paunero, que a sus cualidades de ilustrado guerrero y diplomático añadía las de un caballeresco hombre de mundo. Soldado de escuela, formado bajo el modelo y los ejemplos de Paz, con su larga barba blanca, esmeradamente cuidada, con su majestuoso continente, y con su amable serenidad, parecía un venerable patriarca del ejército. Fué él quien con la victoria de Las Playas deshizo rápidamente una amenazadora conflagración que, encabezada por el Chacho, había llegado a apoderarse de la ciudad de Córdoba. No obstante sus altos merecimientos, hasta ahora no ha alcanzado todavía ese distinguido jefe de nuestras viejas legiones una consagración pública proporcionada a sus méritos.

Otro jefe que dejó hondos recuerdos en esas guerras fué el general Arredondo. Valiente, inquieto y de sutil ingenio era una amenaza permanente para los montoneros. En esa gran rebelión encabezada por los hermanos Sáa, y que después de apoderarse de todo Cuyo, avanzaba triunfante al centro de la República; él provocó con temeraria audacia y con fuerzas muy inferiores a las contrarias, aquella famosa batalla de San Ignacio, que devolvió la paz a la Nación. Pero no sólo era objeto de terror para los montoneros, sino que inspiraba también algún recelo a los gobiernos de provincia. Isner tenía gran afición a inmiscuirse en la política local, y creo que fué él quien dió fundamento a ese nombre de procónsules con que fueron designados en esa época algunos comisionados y jefes militares que representaban en el interior la autoridad de la Nación. Terminó su activa figuración militar en la revolución de 1874, que le contó entre sus principales jefes. Vencedor en la primera batalla de Santa Rosa, fué vencido en la segunda por uno de sus antiguos y predilectos subalternos, el coronel Roca, que le tomó prisionero con casi toda su infantería, después de una maniobra considerada como una de las más estratégicas de nuestros fastos militares. El vencedor no pudo olvidar los vínculos que le habían ligado al vencido, y llevó su descuido en la guarda del prisionero hasta el punto de que éste pudo evadirse al extranjero en momentos en que parecía destinado a ser la víctima espiatoria de la revolución vencida. El general Arredondo fué más tarde reintegrado en su rango militar, y después de una tranquila ancianidad terminó su existencia a una edad muy avanzada.

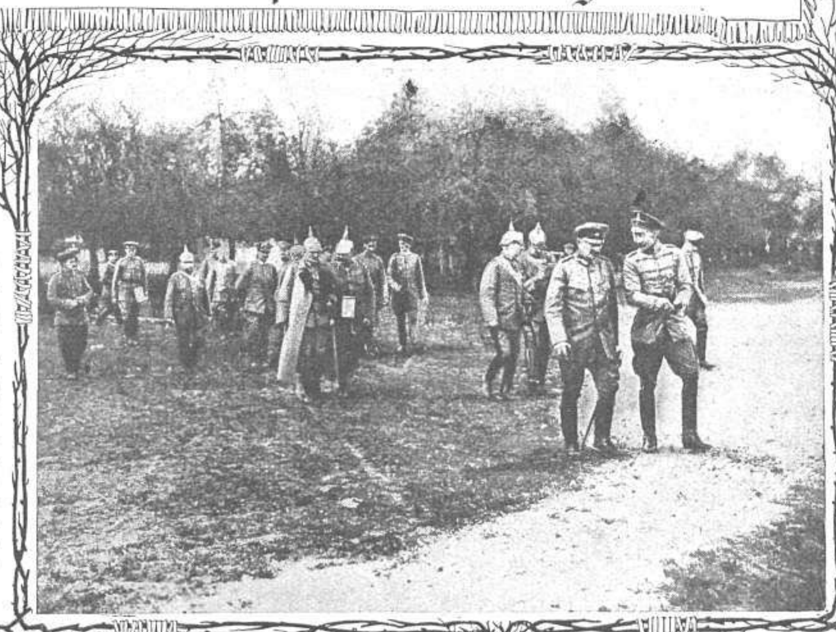
El general Ayala, que era en esa época coronel o teniente coronel, fué también una poderosa columna de la paz en el interior. Era un soldado leal y valiente, que adquirió fama de gran guerrillero en la campaña del Paraguay, y que llegó al grado de teniente general; pero su instrucción cívica era muy mediocre. Siendo gobernador de La Pampa tuvo con el juez letrado una de esas reyertas o conflictos de atribuciones tan frecuentes en los territorios, y mantuvo siempre un profundo resentimiento con el presidente Roca, porque éste no pudo acceder a su pedido de proceder *manu militare* contra el audaz leguleyo que se había atrevido a provocar a un viejo guerrero del Paraguay, lleno de medallas y de heridas.

Al lado de los jefes mencionados figuraban otros, de algunos de los cuales me ocuparé después, porque trato de ir presentando en pequeños grupos a esos esforzados soldados que pasaron su vida en los cuarteles, en los campamentos y sobre su caballo de guerra, luchando constantemente por la organización nacional, tan combatida en esa época por todo género de perversos elementos, engendrados en la obscuridad de la ignorancia por el desierto y la barbarie.

Dib. de Fortuny

MANUEL M. ZORRILLA.

Vida de los soldados del kronprinz, en los bosques de los Argonnes



El rey de Sajonia, en el cuartel general del kronprinz.

Cuando se declaró la guerra, fué creencia general que se solucionaría en unas cuantas grandes batallas campales. Podrían luchar en ellas centenares de miles, quizá millones de soldados; pero la suerte de la guerra se decidiría así. Pues bien, a lo menos en lo que respecta a la gran línea de combate que se extiende desde la costa belga hasta la alta Alsacia, esas previsiones han sido totalmente defraudadas.



Habitaciones de las tropas alemanas, en el bosque de los Argonnes.

Hasta ahora, en realidad, no ha habido, en el teatro occidental de la guerra, sino una gran batalla campal: la del Marne, ganada por los aliados, bien que su triunfo no fué lo suficientemente decisivo como para provocar la retirada de los alemanes del territorio francés. Los alemanes, a consecuencia de esa batalla, vieron desvanecida su ilusión y frustrado su propósito de llegar hasta París, y, si era posible, apoderarse de la capital francesa; pero su retirada no fué sino parcial. Arrojados de las llanuras que baña el Marne, se retiraron detrás del Aisne, y allí tendieron sus líneas, que poco a poco fueron extendiéndose hasta el Mar del Norte, y cuya actuación no ha cambiado apreciablemente en los últimos tres meses.

Pero en todo este espacio de tiempo no ha habido una sola batalla campal propiamente dicha. Grandes duelos de artillería, ataques y contraataques contra posiciones determinadas, movimientos estratégicos y tácticos: en una palabra, una guerra que se parece mucho a una guerra de sitio, como ya se ha hecho notar.

Es que los alemanes, cuando se vieron obligados a retirarse de la línea del Marne, y tenían preparado su nueva línea; pero no para pelear



Cómo viven las tropas en el bosque de los Argonnes.

una nueva gran batalla, sino para resistir los ataques de los aliados y mantenerse en ella mientras no les fuera posible disponer de los hombres suficientes para arrollar a los aliados y llegar a París, o a Calais, o a cualquier otro objetivo suyo. Con ese objeto, construyeron un admirable sistema de trincheras, del cual ya se ha hablado en esta misma revista en ocasiones anteriores.

A ese sistema de trincheras de los alemanes, los aliados opusieron otro sistema análogo, y ahí se están, ambos ejércitos, en una lucha que parece que nunca va a acabar, y que ha tomado a veces extraordinarios caracteres de violencia, como en Flandes, por ejemplo, en donde los avances y los retrocesos se cuentan por metros, y las bajas que cada metro cuesta, por millares.



Una de las muchas excavaciones, donde se han atrincherado los alemanes.

A lo largo de toda la extensa línea se combate; pero las luchas son como quien dice, aisladas, bien que, todas obedecen, naturalmente, a un plan general de los respectivos altos comandos militares. Y una de las regiones en que con más encarnizamiento se ha luchado y sigue luchándose, son los bosques de los Argonnes, que abarcan una extensa región en la cual los alemanes se han fortificado poderosamente y han resistido todos los ataques que les han llevado los franceses.

El ejército del kronprinz, en el cual figura la Guardia real de Prusia, invadió a Francia por Longwy y se lanzó sobre Verdun; pero esta plaza resistió todos los ataques, y entonces, en vista de la imposibilidad de tomarla, aquel ejército se replegó a los Argonnes, se atrincheró; y continúa combatiendo día a día.



Una patrulla en el bosque de los Argonnes.

Ya dijimos que el sistema de atrincheramientos alemanes es de lo más perfecto que hasta ahora se ha hecho en esa materia. Las trincheras están construídas, no como medida transitaria, para una operación determinada, sino que tienen el carácter de algo poco menos que permanente. Las tropas se hicieron pronto a la idea de que allí tendrían que pasar, no ya semanas, sino meses, y se han habituado a esa vida un poco troglodita... En las trincheras comen, duermen, se solazan, ríen, en una palabra, como en un cuartel, turnándose cada cierto tiempo para descansar. Los jefes mismos hacen esa vida cuando es necesario. ¿Hasta cuándo durará la guerra, hecha en esas condiciones? Tres años, ha dicho lord Kitchener, y puede ser que se haya quedado corto.



Cómo viven los soldados en el bosque de los Argonnes.



Luna de Pascuas, alta y serena, que baña de melancólica poesía el paisaje invernal. En la perspectiva de la ribera opuesta cintilan, en rigurosas filas o en grupos desordenados, las farolas eléctricas de la ciudad vecina, como ardientes flores de cristal que recogieran el rocío *luminoso y tranquilo que llora la luna.*

La brisa del río, pesada y húmeda, apenas roza y mueve las ramas de los muertos árboles ennegrecidos y difunde el alma nocturna por los densos poblados, llevando en su vuelo humaredas fabriles que desgreñan y alargan su negrura.

Es una noche religiosa, para orar, para evocar, para soñar; para alejarnos de todo y de todos, a solas con nuestros corazones, y comulgar en el silencio, secretamente, líricamente, con los autores favoritos. Con nuestros filósofos severos — Renán o Marco Aurelio, Emerson o Kempis. — Con nuestros poetas — Tasso o Leopardi, Omar Kayamm o D'Annunzio. — Con nuestros músicos amados — Beethoven, Wagner, Bach o Chopin. — Y así, abierta el alma a las supremas cosas, reponer noblemente todo el mal que nos hace la vida exterior, sórdida y material. Libertar nuestro acopio de emociones en la soledad comprensiva; auscultar la noche en el corazón de la luna, y alzarnos sobre el orgulloso sacrificio de nuestras existencias, sintiendo a Dios más cerca en un minuto siquiera de calma espiritual.

La amable voz dilecta va descifrando la gracia del poema italiano, con su encantador acento florentino. Después, — ¡oh, sí! — después consultamos a Goethe, y en los ojos lectores, verde-mar, lloran Carlota o Margarita penas irreparables y recónditas. Y la Musa cálida de los montes natales baja, como la paloma bíblica, murmurando su arrullo inspirador en la estancia del arte y del cariño.

— ¡Cuán lejos la brutalidad de bajas leyes; el apetito siempre alerta de la carne indomada y vulgar! ¡Qué apartados del ruído mareante de la ciudad! De sus placeres que se compran, de sus miserables comedias, de sus monotonías carneriles. ¡Cómo parécenos estar y estamos más allá del mundo en esta noche inusitada y santa, cuando recogidos y amparados en la religión de todas las bellezas, cristalizamos sinceridades en la abstracción de convencionalismos ruínes!

— ¡Cuán vaporosa e inmaterial, en su bata de seda rosada, con sus manos de virgen de Oriente y sus ojos obsesionantes, cuya luz abrasa.

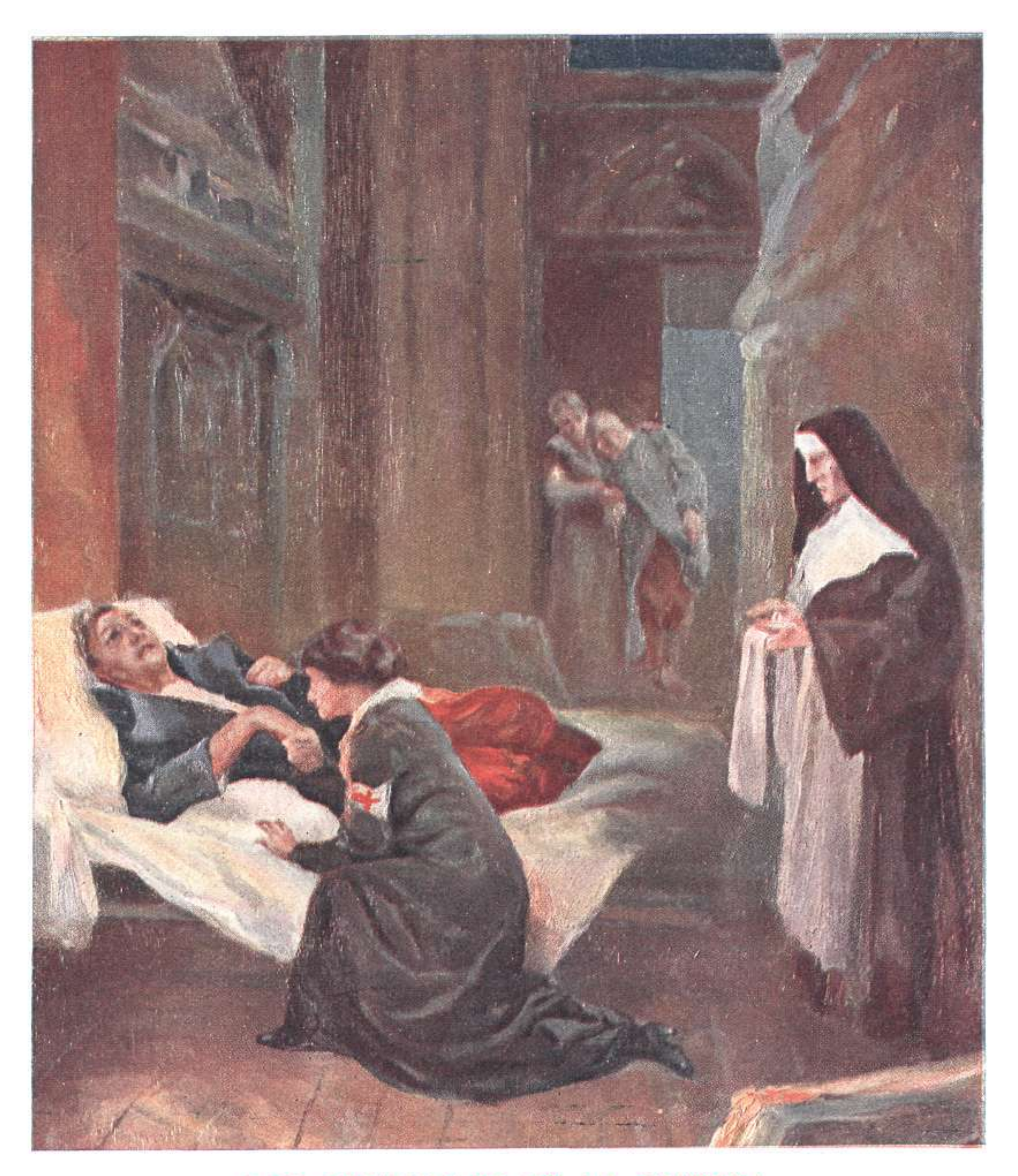
— ¡Salve a tu espíritu!
¡Salve a tu belleza!
¡Salve a tu sensitismo taumaturgo!
¡Salve, mujer florida!...

Un esquilón distante repica el alba. La crueldad mecánica de un reloj comenta inexorablemente la vigilia; y cantan — nítidas y angustiadas — las últimas notas del Nocturno en la turbada paz del retiro.

CARRASQUILLA-MALLARINO.

Nueva York, 1914.

Dib. de Centurión.



LOS CONSUELOS DE LA GUERRA

Tanto se ha hablado de los horrores de la guerra, que ya nada puede agregarse sobre ellos. La humanidad no combatiente sigue con emocionante angustia el desarrollo de la lucha más cruenta de todos los tiempos; pero en medio de tantos horrores, podemos sentirnos satisfechos, en cuanto hombres, al ver cómo los nobles cristianos sentimientos de la caridad, de la bondad, del amor, se expanden y contribuyen a llevar consuelo a los que sufren. En todo el mundo, los sufrimientos de la población belga, en particular, han provocado aquellos sentimientos, y así hemos visto hacerse subscripciones públicas para aliviarlos. Pero quienes son dignas de plena admiración, son las abnegadas mujeres que por millares han acudido a los mismos campos de batalla para atender y cuidar a los heridos. La abnegación femenina, se ha manifestado sin límites en todos los países beligerantes. Mujeres de todas las categorías sociales han vestido la obscura saya de la hermana de caridad, o el blanco delantal de la enfermera, y han marchado a los hospitales, exponiéndose a toda clase de riesgos, para cumplir con el imperioso deber que su conciencia les dictaba. Madres, esposas, hermanas, todas se han sentido movidas por el mismo generoso impulso, y allá están, infatigables en su cristiana tarea, siempre sonrientes y prontas al sacrificio, aun de sus propias vidas. Grandes damas han abandonado sus palacios; artistas famosas han convertido sus espléndidos hoteles en hospitales; buenas burguesas han dejado la comodidad de sus hogares; humildes obreras han *preferido dejar de ganar su pan cotidiano, para llevar* los consuelos de su bondad y de su gracia a los heridos. Con una diligencia incansable y de que parecían incapaces sus frágiles cuerpos, todas ellas rivalizan en ardor por hacer el bien, y todas tienen siempre un momento disponible para atender un nuevo herido. La mujer pone, de esta suerte, en los horrores inimaginables de la guerra, la nota de bondad, de caridad, de ternura, sin la cual esos horrores serían superiores a la resistencia humana. Cada herido, es para ellas un hermano, así haya combatido contra sus propios hermanos. No distinguen ellas de banderas ni de patrias, porque el sufrimiento no tiene bandera ni patria. Todos son dignos de ser atendidos y a todos alcanza su inagotable abnegación. Después de la guerra, cada pueblo de los que han luchado tendrá que levantar el mejor de sus monumentos en honor de la mujer.

Oleo de Bosco.

Las primeras notas gráficas del terremoto de Italia

La enorme desgracia que asoló a la región romana, en los intermitentes temblores de tierra ocurridos el mes pasado, ha causado pérdidas tan enormes, en vidas y bienes, que bien puede calificarse como una de las más grandes que ha soportado el noble pueblo italiano. Si la *atención del mundo no* estuviese enloquecida con las incidencias de la guerra, es indudable que la conmoción experimentada por el luto de Italia, habría sido de más relieve: es el fenómeno natural de



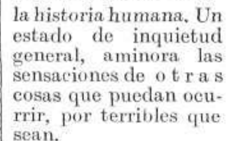
Sobrevivientes transportando a los vecinos heridos.



Campesinos conduciendo una mujer gravemente herida .



Soldados sacando heridos de entre los escombros.

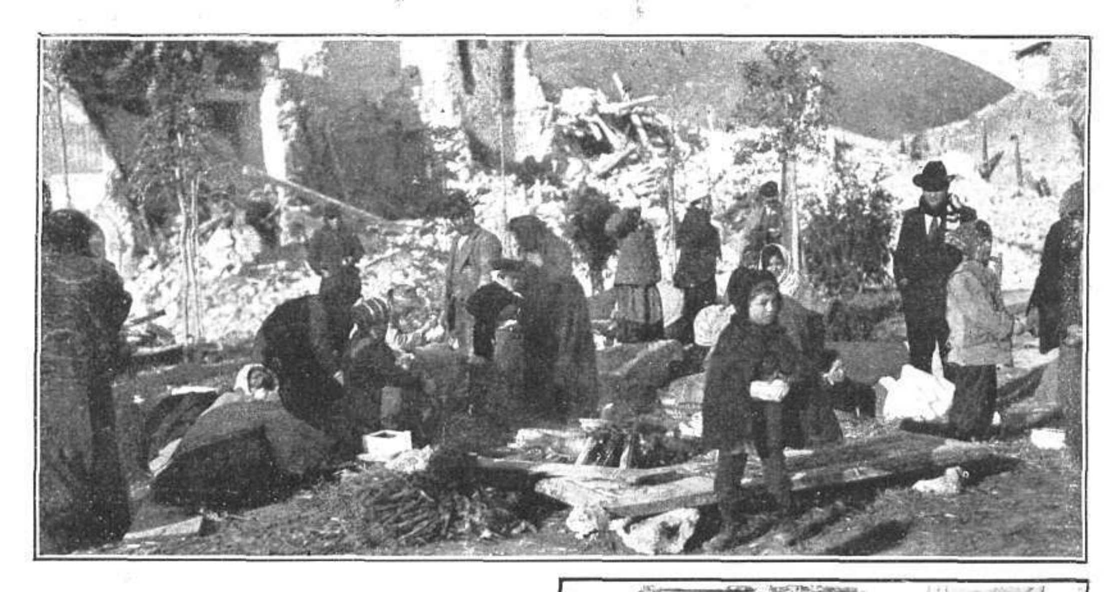


la historia humana. Un estado de inquietud general, aminora las sensaciones de otras cosas que puedan ocurrir, por terribles que sean.

Basta informarse de nuestras fotografías, para poder apreciar lo doloroso que ha sido esta catástrofe. Miles de hogares, sepultados bajo los escombros, han desaparecido para siempre, y los que no, han perdido una parte de sus miembros, quedando en la desolación de su horfandad. Desde el instante en que fué conocido el suceso, comenzaron a llegar a Roma las expresiones del sentimiento universal.



Lo que queda del palacio del conde Resta, en Avezzano.



Grupos de sobrevivientes.



Casas derrumbadas, en Avezzano.

Un grupo de sobrevivientes, heridos.



Escombros de la casa del alcalde de Avezzano.

A lo que fué reducido el teatro de Avezzano.

Un dormitorio, destrozado, en el pueblo de Cappelle.

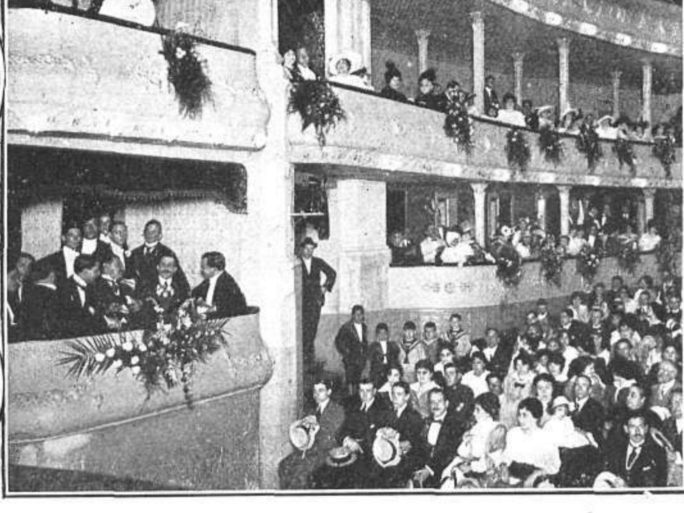
Enlaces




Señorita Adelina C. Piersanti. — Señor Augusto Naury.

Señorita Catalina Noguera. — Señor Jaime Gazá.

En Flores



Fiesta en honor del intendente interino, doctor Palacio, en el teatro Pueyrredón, de Flores. — Interesante aspecto de la sala.

Inauguración del parque Uriburu



Autoridades municipales llegando al nuevo paseo, para proceder a su inauguración.



El doctor Palacio, plantando un árbol, al declarar inaugurado el parque.

Nuevas profesoras en lenguas vivas



Señoritas Sara Spinelli, Florencia Aguilar, Ana E. Smith, Margarita Brenner, Inés Hechart y Paulina Correa, diplomadas en la Escuela Normal 2.

Nuevos ingenieros agrónomos



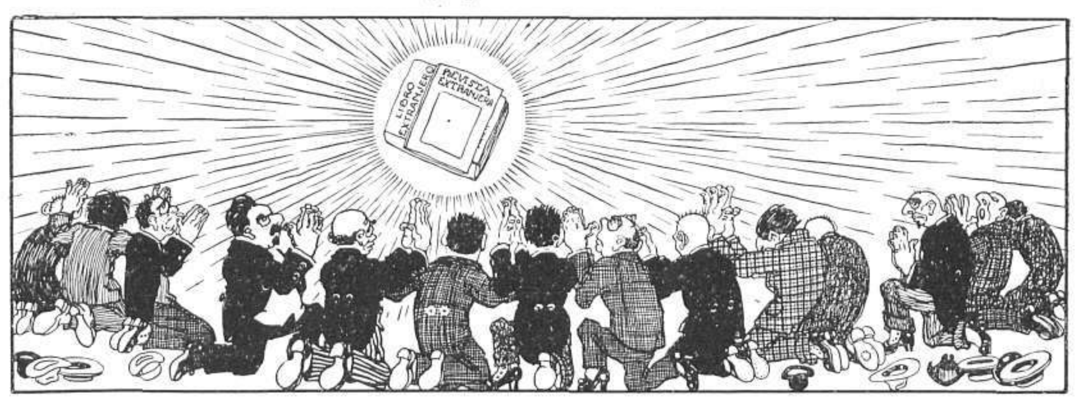
Señor C. A. Muello. Señor Nicolás Lopresti.



Señor Víctor Zemán. Señor Juan Bernardón.

COMENTARIOS

El asunto del papel de obras en el Senado

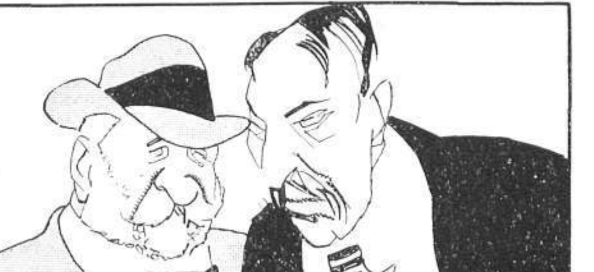


Cómo se recibe al libro y a la revista que vienen del extranjero.

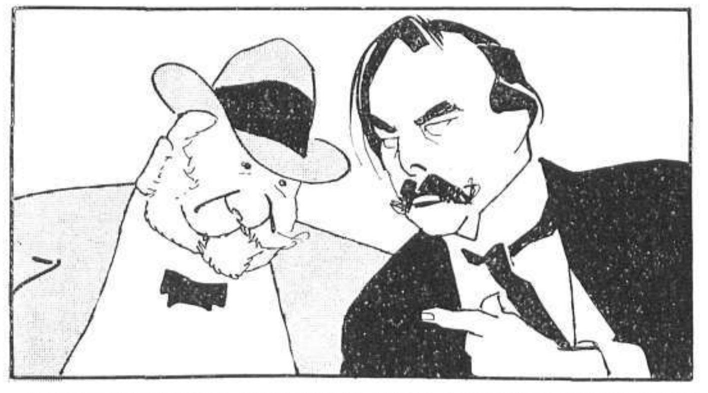


Cómo se trata a los del país.

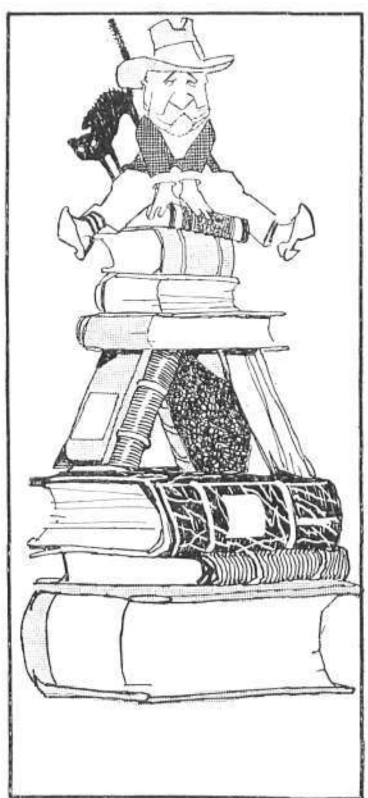
La causa del fenómeno.



Carbó. — Aquí nos bastamos nosotros. El que quiera instruirse, que se vaya a Europa.



García. — Yo prefiero la cultura europea, porque allí por cien pesos oro *se compra* un sabio alemán o inglés.
Del Valle Iberlucea. — Si discurren como usted, se consigue mucho más barato: tres por diez.



Pro cultura.

Dib. de Polimani.

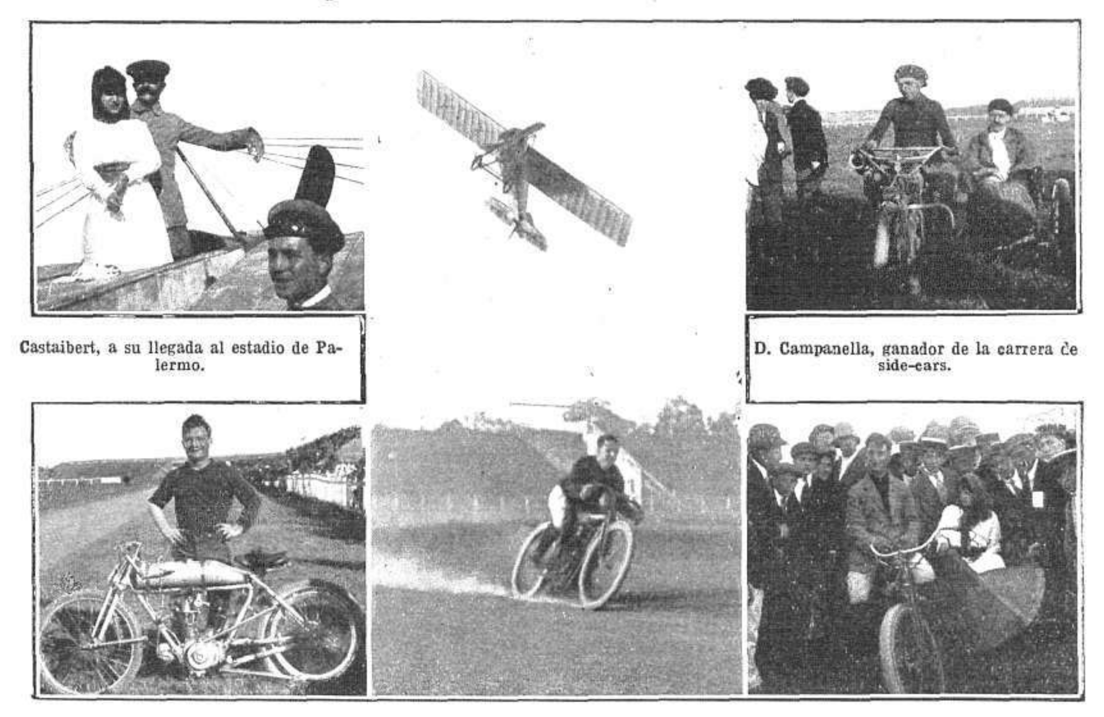
Baile de fantasía en San Martín



Parejas danzando en el salón de la Sociedad Española.

Algunos de los concurrentes al baile, en el lunch.

Torneo deportivo del Club Motociclista Nacional



Castaibert, a su llegada al estadio de Palermo.

D. Campanella, ganador de la carrera de side-cars.

P. Simoni, ganador de la carrera de 3 1/2 kilómetros.

Match de 11.000 metros, entre el aviador Castaibert y el recordman de pista Carlos Santiago.

El side-cars sin ruedas, listo para salir, llevando una señorita.

Excursión del Club San Lorenzo al Carmelo (R. O.)



Los excursionistas visitando el Club de Carmelo.

Los viajeros en el momento de retornar a bordo.

Nombramientos en la armada nacional


Capitán de navío Adolfo M. Díaz, nombrado presidente del consejo de guerra para clases y tropa de la armada.


Capitán de navío Vicente E. Montes, director general interino del personal, confirmado en el cargo.


Capitán de navío Tomás Zurueta, a quien le ha sido confiada, por reciente decreto, la dirección de la Escuela Naval.


Capitán de navío Guillermo Jones Brown, designado para el cargo de jefe de la división escuelas de la marina.


Capitán de navío (retirado) Luis Maurette, nombrado vocal del consejo de guerra mixto para jefes y oficiales.


Capitán de navío Juan I. Peffabet, destinado director de la escuela de aplicación de la armada nacional.


Capitán de navío Diego C. García, comandante del «San Martín», y jefe del E. M., 1.ª división de instrucción.


Capitán de fragata R. Caminos, ayudante secretario del ministerio, nombrado jefe de secretaría del mismo.


Capitán de fragata T. Aldao, comandante del depósito de marinería, jefe de estado mayor de zona Dársena Norte.


Capitán de fragata Angel Elías, nombrado jefe de estado mayor en el arsenal del Río de la Plata, en esta capital.


Capitán de fragata F. Nelson Page, jefe de la división de radiotelegrafía de la dirección general de material.


Capitán de fragata Horacio Ballvé, a quien le ha sido conferido el comando del crucero acorazado «Pueyrredón».


Capitán de fragata Pohiratau Page, nombrado jefe de la comandancia del puerto en el arsenal del P. Militar.


Capitán de fragata Pedro Excutary, jefe de la comandancia de minas y torpedos del arsenal del Río de la Plata.

La fiesta náutica del Tigre


Salto, desde quince metros, sobre el río Luján. — La largada.

Un detalle que demuestra lo animada que estuvo la reunión náutica patrocinada por el Tigre Club, con fines de caridad.

Agrupación artística gallega


Lunch con que la comisión obsequió a las personas que concurrieron al acto inaugural.

Felipe A. Oteriño



La publicación del retrato de don Felipe A. Oteriño, se justifica por dos razones, que por lo diversas, como ser su triunfo conquistando el primer premio literario de «La Prensa», y en seguida su repentino fallecimiento, sobrecogen el espíritu y nos hace formular un recuerdo cariñoso para el distinguido periodista y escritor, caído cuando más tenía derecho a vivir. En efecto, a los pocos días de haber ganado en legítima lid aquel torneo, el señor Oteriño enfermó, dejando de existir. Tanto en La Plata, donde gozaba de merecido prestigio, como en esta capital, su pérdida ha causado sincero pesar.

In memoriam

Homenaje póstumo



Concurrencia a los oficios celebrados en la cripta de San Carlos, en sufragio de las víctimas del terremoto de Italia.

Elementos del Partido Radical, rindiendo su tributo de cariñoso recuerdo a los caídos en la jornada del 4 de febrero.

Necrología



Alférez de navío C. Matheu.

Señor Antonio Cúneo.



Señorita Clotilde Macé.



Señora Cristina B. de Chionetti.



Señor Vicente B. Macchi.



Señor Lorenzo Berlotti.



Señor Domingo Rimassa.

Señor B. Roig Mallol.



Señor Pedro Poggi.



Señora Celestina C. de Solari

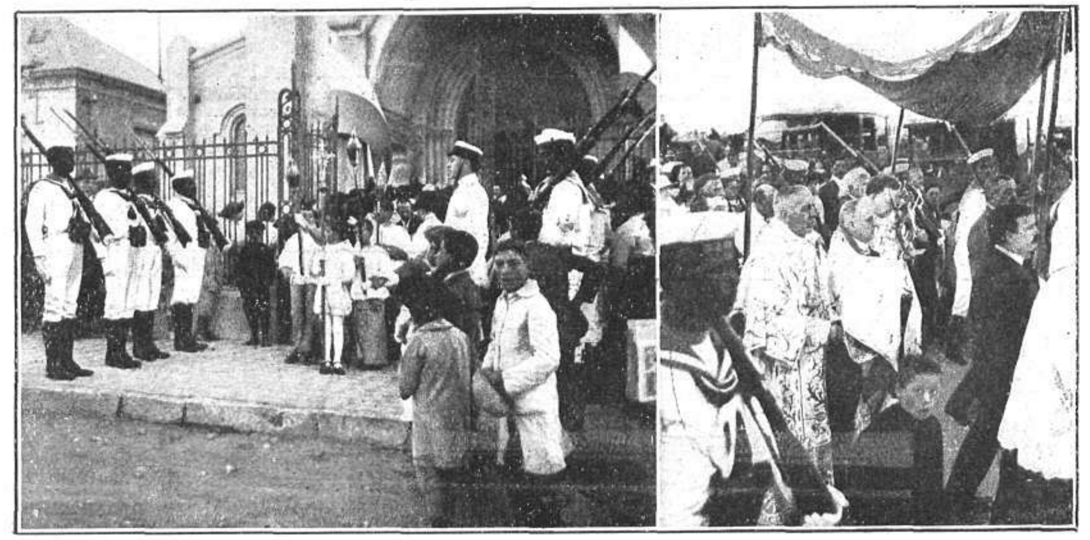


Señor Pedro N. Carrera.



Señor José Moreira.

La fiesta en la Capilla Stella Maris, en Mar del Plata



Salida de la procesión, durante la fiesta organizada por la comisión de damas que ha hecho construir la capilla Stella Maris; como acción de gracias por la feliz terminación de la obra.

Monseñor Locatelli, internuncio apostólico, llevando el Santísimo, bajo palio, asistido por los canónigos monseñores Duprat y Elzaurdia, y el alto clero.


Páginas Literarias
Nuestros amigos los animales
por Salvador Farina
E. Ribas Ramírez



NUESTROS AMIGOS, LOS ANIMALES

Para CARAS Y CARETAS.

Ocurre a menudo que un hombre de cortos alcances, con el propósito de injuriar a su semejante, acostumbra a decirle: ¡bestia!

Y casi siempre se equivoca doblemente; una vez porque el semejante es, seguramente, un animal racional, y otra vez porque las verdaderas bestias de la casa, ya sean gatos o perros, han, posiblemente, entendido todo, aunque fingiendo que duermen apaciblemente y no merecían la interjección injuriosa con la cual el hombre les ofende de vez en cuando. Para demostrar que las bestias no siempre son tan *bestias* como las creemos, he reunido aquí algunos pequeños hechos de mi vida de artista que discurre por solitaria vía.

Y para mi gran complacencia, y gracias a la simple observación de buenos animales, he llegado a formarme aquella convicción que, para robustecer el vigor de mi afirmación, ha tenido *un hombre de ciencia (Kroll d'Elbersfeld)* y dos filósofos (Mackenzie y Assagioli), quienes han podido introducir, en el dominio de la ciencia, el concepto sobre el "pensamiento de los animales".

Kroll, Assagioli y Mackenzie han hecho experiencias hasta ahora sólo con el caballo *pensante;* pero yo aseguro que todos los animales piensan, aman y sufren; y que el hombre, si no sabe respetar a las bestias, está muy cercano de no respetarse a sí mismo.

Un día, por un camino de montaña, que parecía no terminar sino hasta el cielo, ví de lejos una vaquita blanca, inmóvil. Tenía la cabeza levantada para contemplar una crucecita de hierro que se levantaba tras un cercado. Al lado de aquel signo de muerte y de piedad, había margaritas silvestres, tallos de hierba verde y otras florecillas del mes de julio. Pero la blanca vaquita, no importándosele del alimento que le ofrecía la tierra, continuaba mirando en alto hacia la cruz de hierro. Ciertamente ella se preguntaba cómo aquella crucecita había surgido de la tierra para significar quién sabe qué cosa.

Cuando me le acerqué, la bestia dirigió hacia mí sus miradas un instante y de pronto volvió a la contemplación de la cruz. El pensamiento insistente de aquel animal, que sin hallar respuesta, continuaba fijo en el mismo punto obscuro para aclararlo, no me pareció *bestial;* antes bien, me pareció *humano.*

Por ventura, algunas veces, ¿no hacemos nosotros lo mismo, interrogando la verdad que se nos oculta?

Otra vez, descendiendo a lo largo de un precipicio de Bernina, porque la inundación amenazaba mis espaldas, fuí alcanzado por un carrito que pasó a mi lado. Detrás del carrito venía suelto un pequeño caballo, el cual debía tener tanto cariño a su dueño que alargaba la cabeza por sobre el birlocho para pedirle una caricia. En el largo camino hecho en forma de zig-zag en cada recodo se abría entre las piedras la senda de un atajo, y el caballito ninguna vez equivocó la ruta. Apenas el sendero se abría a diestra o a siniestra, el cuadrúpedo abandonaba el carricoche para seguir a paso lento el declive menos fácil, pero más corto. Y siempre llegó a tiempo para tomar su puesto detrás de la gente de su casa.

A mí, que había presenciado con ojo seguro aquella pequeña escena, hubo de parecerme de descubrir en la *bestia* un pensamiento que no era *bestial.*

En un bochornoso día de julio, cuando la sed más atormenta a todos los animales, a la entrada de un pueblecillo alpino, ¿qué me fué dado ver? Una maravilla.

Una maravilla para mí, que la encontraba por primera vez.

Un perro de San Bernardo, parado al pie de la fuente, y con la cabeza tumbada elegantemente, comenzaba a beber el agua fresca, de la cual tanta necesidad siente por el horrible ardor.

Me detengo a presenciar aquel cuadro hasta que el perro ha aplacado su sed. Cuando se retira de la fuente, queda un poco mirando el agua límpida como si aun no se le hubieran calmado sus deseos de beber; después se marcha, porque, por ahora, su sed está totalmente satisfecha. Ciertamente el perro ha pensado en el largo camino que debe hacer, bajo aquel sol de fuego, para llegar a su casa, y ha pensado también en la sed que volverá a sufrir cuando se encuentre lejos de la fuente.

Y al irse, se ha dicho acaso a sí mismo, que la vida de un perro no es del todo bella.

Estos hechos de las buenas bestias empalidecen al ser parangonados con otros.

Encontré una vez en Berna un perro, y creo que aun vive. Ese animal realizaba cosas que parecen exageradas. Le gustaba mucho el azúcar, y cuando acompañaba a su patrón al café, sabía comportarse como perro de *sociedad.* Se acostaba cerca del amo y no lo perdía de vista un solo instante. Cuando el camarero traía el café, *Fox* — así se llamaba el perro — se paraba y miraba atentamente al dueño. Este le llamaba por su nombre y le ofrecía un terrón de azúcar con la mano izquierda; pero, invariablemente, el perro no aceptaba dicho terrón. Entonces el mismo trozo le era ofrecido con la mano derecha, y *Fox* lo comía tranquilamente. La experiencia podía repetirse muchas veces, siempre con el mismo resultado.

En Lugano conocí otro perro, llamado *Fink,* que tenía la costumbre de hacerse el dueño de casa, realizando actos que así lo demostraban. Se acostaba en las camas, se echaba sobre los divanes, y tenía la habilidad de reconocer y distinguir, entre los amigos de la casa, a los que meramente acostumbran a encontrar todo censurable. A éstos solía enseñarles los dientes, pero a los amigos leales les hacía manifestaciones extraordinarias de cariño.

A menudo *Fink* era obligado a salir al jardín, y entonces probaba su astucia. Esperaba que no lo viera nadie, se dirigía a la puerta cerrada, se levantaba un poco, y, apoyando una pata sobre el picaporte, abría la puerta y se introducía en la casa.

Esta malicia, fruto de una observación que no era ciertamente *bestial*, tenía otras curiosas manifestaciones. El dueño de casa cerraba a veces la puerta con llave, y *Fink* marchaba entonces hacia la puerta que daba a la calle, y levantando una de las patas delanteras, tocaba el botón de la campanilla eléctrica. Acudía el sirviente, y admirado de no ver a persona alguna, dejaba un instante abierta la puerta de la casa, circunstancia aprovechada por *Fink* para penetrar en ella.

¿Decidme, ahora, si después de una tal prueba de inteligencia no se había ganado el perro su reposo sobre un cómodo diván?

Me asalta una idea singular que os la quiero decir: todos los animales, cual más cual menos, son *racionales;* pero únicamente el hombre es un animal *razonador*.

No es verdad que los animales hayan siempre cultivado el odio hacia otros animales. Ciertamente, anterior a eso, en la psiquis bestial, ha existido el mal, del cual el odio es una derivación mezquina. Los hombres, que en su gran mayoría son aun *bárbaros,* hicieron de los animales el símbolo de su barbarie. Cuando los elevaron hasta los altares, en homenaje a los dioses paganos o a la inmensa madre naturaleza; cuando los introdujeron en la vida social y los hicieron símbolos de odios de raza y odios de castas; cuando pensaron ennoblecerlos haciéndoles la guerra; siempre, en cada una de esas veces, mintieron magníficamente.

El odio no es otra cosa que el mal en sí mismo, en su expresión abstracta, y únicamente una palabra inventada por la maldad humana. Inútilmente se han esforzado los bárbaros de ayer y los de hoy a disculpar sus errores con el ejemplo de fuerzas naturales en perpetuo contraste. Ninguna prepotencia de la naturaleza ha dado nunca la prueba plena de que existan elementos en guerra; todo, por el contrario, induce a pensar que el odio de las fuerzas naturales sea una vanidad dada al hombre para contentarlo de su inmensa miopía; y que todo en la naturaleza tiende de continuo a establecer el equilibrio, que es la paz; a buscar la paz, que es el amor. No el odio.

Tampoco está demostrado si las otras razas animales han enseñado al hombre, o si, por el contrario, han aprendido de Caín a odiar.

La *otra* animalidad que procede del egoísmo es, en cambio, evidente. Ella induce al hombre a amar a sus semejantes, a buscar su compañía, y a veces a odiarlo.

Me diréis que la araña odia a la mosca, porque la entrampa para matarla; y chanceando os podré responder que el lobo ama al corderito, porque se lo devora.

La verdad, es que todos los animales proceden como mejor pueden, para contentarse a sí mismos... porque, antes que todo, son egoístas, y porque tienen siempre apetito, cuando no un hambre sin medida.

Me diréis acaso que el gato se divierte con la rata antes de estrangularla, y que después de haberla asesinado, ni aún se digna mirarla, porque sabe que tiene en la cocina mejor y más sabroso alimento. Esto significaría, si se quiere, la prepotencia, la crueldad despreocupada; pero no el odio.

¿Qué ocurre al gato, el cual ha escogido su propia casa en casa del hombre? Todo el mundo lo sabe. La cocinera, de pronto se convierte en su enemiga natural; lo persigue a golpes porque así defiende los alimentos a su cuidado. La dueña de casa persigue, en cambio, a las lauchas que a veces, inocentemente, salen al patio a la hora del sol; llegando a las habitaciones, van a mirarse en los espejos, cayéndose en ciertas ocasiones al agua que hay en la jarra cuando pretenden calmar su sed.

El gatito aprende pronto. ¿No le ha hecho la naturaleza para la caza de presas? ¿No tiene la zarpa y es ágil para el salto, las uñas fuertes para detener todo lo que corre? ¿No tiene también la gracia para evidenciar un poco de estética ante el tremendo miedo de su temblorosa víctima?

Ese gato es, por lo tanto, algo vanidoso, algo bizarro y algo cruel, y está casi siempre algo hambriento. Que es también muy egoísta, como el hombre, es ciertísimo; pero no odia realmente a nadie. Sólo se defiende y defiende con él algo que le pertenece, y defiende la casa que le parece suya. Casi siempre exagera un poco y ofende... acaso por su afán de chanza.

Del mismo modo procede el hombre cuando quiere ser espiritual.

En la escuela nos han referido la historia de un león antiguo, el cual debía, en la arena de un circo romano, devorar a un condenado a muerte; y en vez de lastimarlo a zarpazos y desgarrarlo a dentelladas, se le echó mansamente a los pies, lamiéndoselos. ¿Qué había pasado? Simplemente esto: que el león (tenido a dieta rigurosa para que se aumentara su ferocidad que debía servir de diversión a los hombres congregados en aquel espectáculo), era un león agradecido. Se acordó el animal que había estado enfermo en una selva a consecuencia de una espina que se le clavara en la garra, y que aquel hombre le había arrancado la espina y le había curado la herida.

La historia dice que el condenado a muerte obtuvo aquel día su gracia, y afirma también que el público fué humano, para no ser menos que la fiera.

Tal vez sea una fábula.

Pero no es fábula lo que yo he visto con mis propios ojos. Una noche de este invierno, subiendo a un coche después del teatro para volver a casa, oí un ladrido que el perrito del cochero daba cada vez que el caballo parecía resbalar. Llegado a la puerta de mi casa pude observar las manifestaciones de amistad y de afecto intenso que se hacían el perro y el caballo. El perro comenzó a ladrar amorosamente mirando con fijeza al otro animal, y éste, agachando la cabeza, hizo fácil la tarea de su amigo, que, dando repetidos saltos consiguió cambiar con el caballo un beso extraordinario.

En un pueblecito de la ribera de Génova, en Varazze, observé lo que paso a narrar:

Allí vivía con su padre, que era juez, una jovencita, bondadosa con todos; porque era amable, todos la querían, y más que todos, la amaban sus animales domésticos.

De éstos tenía solamente tres: un mastín grande, cuya misión en la tierra era la de gruñir, aun sin motivo, de aullar para asustar a la gente inocua y de ladrar fuerte para anunciar la llegada del amo.

El otro animal era un gatazo negro, ponderado por ciertas proezas hechas en el patio; pero habiéndose creado en la escuela de amor de su gentil patroncita, había perdido ya la costumbre de mantenerse en acecho para cazar los gárrulos pajarillos de los árboles, y ahora parecía sentirse avergonzado de sus astucias anteriores para engañar a la alegre gentecilla alada.

El otro animal era un gorrión, que no sabía hacer otra cosa que lanzar sus penetrantes grititos, que se asemejaban al sonido *ei*. Ese era todo su lenguaje. Según la fuerza con la cual

cantaba, y la frecuencia con que repetía el sonido, acompañándolo con movimientos de la cabeza, todos los discursos parecían fáciles al pajarito. Había éste conseguido, por fin, decir a *Moretto* — el gato — que lo quería mucho, y el felino le respondía tiernamente *miao*, queriendo manifestarle que su amor era correspondido.

El perro, guardián también, se manifestaba cariñoso con el gato, el cual acostumbraba escucharle con atención y sin miedo los fuertes ladridos. Esa amistad del gato con el perro se manifestaba cuando el segundo restregábase perezosamente contra las patas del primero, dándole cariñosos cabezazos en busca de una caricia. Una maravilla, ¿verdad? Pero esto no es todo.

Un día, casi al atardecer, llegaba yo a visitar a la hija del juez, y sorprendióme que el perro no saliera a mi encuentro. ¿Por qué? El mastín no estaba ciertamente dormido, sino bien despierto y echado de panza, tenía entre sus estiradas patas delanteras a su amigo el gato, quien compartía la casucha del perro. El gorrión, mientras tanto, hacía aquello que hacen los niños cuando se han apagado todas las luces de la casa: dormía. Para no turbar el sueño del pajarillo, el gato fingía dormir, y el perro, con sus grandes ojos abiertos, velaba sobre sus dos amigos.

SALVADOR FARINA.

Traducción de Adelia di Carlo.

NIRVANA

Y el cielo está otra vez puro y sereno,
como en el primer día inmaculado;
como si el mundo no estuviese lleno
de infortunio y el alma de pecado.
Del amor y la gloria fugitivo,
en la campestre paz de la mañana
con los impulsos vegetales vivo...
Como ilusión, como memoria vana
rechazo lo pasado y lo futuro.
Y otra vez siento, venturoso y puro,
la dicha de vivir — y no pensar,
la dicha de vivir — sin desear.

DEMETRIO S. MERESHKOVSKI.

LA GLORIA

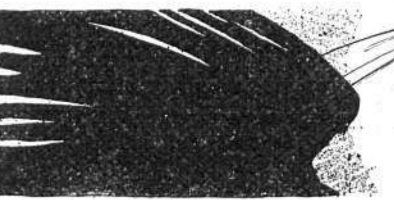
¿Qué aroma alucinante, qué maleficio exhala
tu voz, cuando nos tiendes tu luminosa escala,
y soñamos la eterna caricia de tu ala?
Eterna inaccesible, prostituta inmortal
que envenenas el alma con la sed de ideal.
Tú pones sobre el yermo de la monotonía
la embriaguez del laurel y de la poesía,
y tu imagen lejana y envuelta en vago tul
nos brinda una divina borrachera de azul.

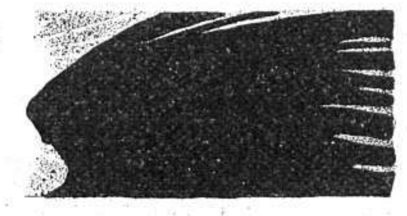
¡Oh divina embriaguez, oh preclara fortuna
que nos eleva a nuestro castillo de la luna,
frágil arquitectura, suave refugio astral
en donde nos aislamos de la turba banal
cuando enloquece nuestro violín sentimental!
Allí es donde florecen los salmos verdaderos
de nuestro corazón, de inefable clareza,
hasta que ebrios del todo, caemos de cabeza
encima de este craso rebaño de carneros.

¿Por qué bella intangible, de sonrisa cruel,
nos haces delirar con el fresco laurel
y con el áureo beso de tu labio inmortal,
si nunca hemos de darnos un abrazo nupcial?
Y si alguna vez llegas, ya están muertas las lumbres
del corazón, tú tienes el frío de las cumbres,
y jamás nos inspiras una dulce emoción
que constele de estrellas de amor el corazón.

Diosa de ojos de enigma, felina perennal,
vierte tus oros sobre este triste hospital
de almas, vierte en mi joven pecho tu poesía;
porque la juventud es tu hermana de un día.
Arriba vampiresa, de tus mundos inciertos,
llena de oro y de rosas nuestra melancolía,
comparte vuestro tálamo de amor, pues se diría
que das tu extraño amor solamente a los muertos.
Y aunque yo te desdeño, te llamo ardientemente;
yo quiero tu laurel, tu adorada cimera,
para ofrendarte luego en egregio presente
a una mujer, que es como mi nueva primavera.

EMILIO CARRERE.





MEDITANDO

Bajo la tarde serena,
dulcemente, en paz y en calma,
se va quedando la pena
dormida dentro del alma.

Yo no sé de dónde vienen
tantas dulzuras piadosas:
¡todos los rosales tienen
abiertas todas las rosas!

Y una fragancia exquisita
en el céfiro se agita
y en el alma se deslíe,

¿Quién hace alegre mi pena?
¡Es el amor, que sonríe
bajo la tarde serena!

F. CAMPOAMOR LAFUENTE.



Dib. de Alvarez.

LA UNICA IGUALDAD

Todo es diverso en la tierra;
forma, espíritu y colores,
almas, rostros, campos, flores,
no encontráis iguales dos.

Esa ley de lo creado
rige al orbe: desiguales
en los bienes y en los males
a todos nos hizo Dios.

Hay una igualdad tan sólo
que de todo mal consuela,
al pobre encumbra y nivela
la vejez, la juventud.

Ante esa igualdad sublime
no hay súbdito ni monarca,
todo lo alumbra y lo abarca
la igualdad de la *virtud*.

EL MARQUÉS DE VALMAR.


BAU
El recuerdo es
el perfume de l s
cosas; nuestros más
dulces recuerdos tienen
los perfumes que nos
son más gratos.
También yo, en mi niñez,
jugaba como ahora mi nena
y a este grato recuerdo
uno el de las alabanzas
de abuelita al delicado aroma
del aceite "Bau".

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.

1 palco para cada juego publicado.

1 palco para cada uno de los primeros 450 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

Los palcos que ofrecemos son para los teatros De la Comedia, Avenida y Mayo, y serán válidos para todo el año 1915.

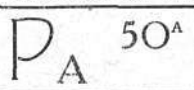
Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco número 151.

Resultado del concurso de diciembre de 1914. — 127: Maravilla. — 128: Marejada. — 129: Madrid. — 130: Caracol. — 131: Weber, Mozart, Gounod, Beethoven, Schubert, Verdi (Wagner). — 132: Delineador. — 133: Novela. 134: Panteísmo. — 135: La retirada de los cien mil. — 136: Enamorado. — 137: ¿A mí? ¡maní! — 138: Condenada.

Han obtenido premios los señores: Antonio Di Tore, primer premio, por soluciones. Segundo, la señorita Ida Esther. Por colaboraciones: 1.º Juan Santamaría; 2.º, Amelia Aguerre (Fénix). Corresponden como primeros premios, un lápiz de oro, y como segundos, un elegante abanico.

N.º 169

Comprimido, por «Tirso de Alarcón»



N.º 170

Frase hecha, por «Rino»



N.º 171

Adivinanza, por Amalia Speroni

Soy hermano de 28 hermanos.
Soy siempre el primero en Roma y el tercero en París.
Vivo en el aire, en la sombra detesto la luz, y adoro, sin embargo, al teatro.
Sin mí no habría patria ni libertad.

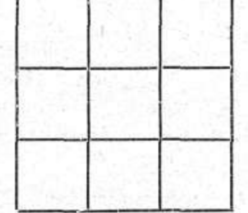
N.º 172

Metatesis, por «Buchardo»

1 2 3 4 En los vehículos
3 4 1 2 Animal

N.º 173

Cuadro silábico, por «La Manguecherita»



Léase horizontal y verticalmente, colocando una sílaba en cada cuadro, de arriba a abajo y de izquierda a derecha: 1.º país, 2.º significado grande, 3.º término geométrico.

N.º 174

Logogrifo numérico, por «Buchardo»

1 2 3 4 5 6 7	Flor
1 2 3 6 5 7	Nombre de mujer
1 4 5 6 7	Nombre de mujer
5 6 3 7	Herramienta
3 6 5	Número
5 7	Nota musical

N.º 175

Logogrifo silábico, por «Amastro»

1.ª 2.ª 3.ª	En el culto divino
2.ª 3.ª	Categoría
3.ª	Nota musical

N.º 176

Migas de pan, por «Efene»

```
        pan × × × × ×
    × × pan × × × ×
× × × × pan
        pan × × × ×
    × × pan × ×
× × × × pan
        pan × × × × ×
```

Soluciones al número 850. — N.º 146: Sobreexceso. — 147: Salta, Atlas. — 148: Encarnación. — 149: Las de enfrente. — 150: Dolencia larga, muerte encima. — 151: Escritorio. — 152: Pandora. — 153: Arroz, Zorra.

Concurso de pasatiempos
FEBRERO DE 1915
Cupón para soluciones

Nota. — *Los premios del concurso de diciembre pueden ser retirados en la administración, cualquier día hábil.*





LA Salsa **LEA & PERRINS** es de un gusto tan variado y tan agradable, que facilita una mayor variedad de empleos que cualquiera otra salsa, con la carne, pescado, caza, caza mayor, aves, jamon, queso, mariscos, ensaladas, etc., etc., de tal manera asi es, que en la India y en otros páises cálidos, se acostumbra tomarla con Soda, en guisa de "pick-me-up" (estimulante).

La componen ingredientes de calidad superior, y está confeccionada segun la verdadera receta original. Se prepara y embotella en condiciones perfectamente ideales.

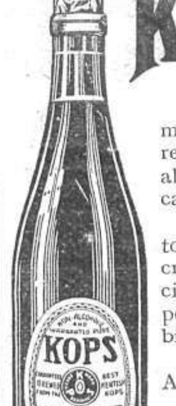


d4

Mejor que la Mejor

CERVEZA INGLESA

KOPS SIN ALCOHOL NEGRA ó BLANCA



Fabricada en Londres, de la más pura malta, lúpulo, etc., es recomendada por sus cualidades altamente nutritivas y tonificantes.

Es la mejor cosa pue pueden tomar las señoras que están criando; también para convalecientes, niños débiles y toda persona que deba alimentarse bien, es inmejorable.

Se garantiza no contener ALCOHOL.

Las dos clases.

Por docena, $ 6 c/l.

ó por cajón de seis docenas de medias botellas, **$ 33** c/l.

Pidan á su almacenero ó directamente al único Introductor:

WILLIAM H. LOGAN

CANGALLO, 640

Donde se venden por mayor y menor

BUENOS AIRES

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón



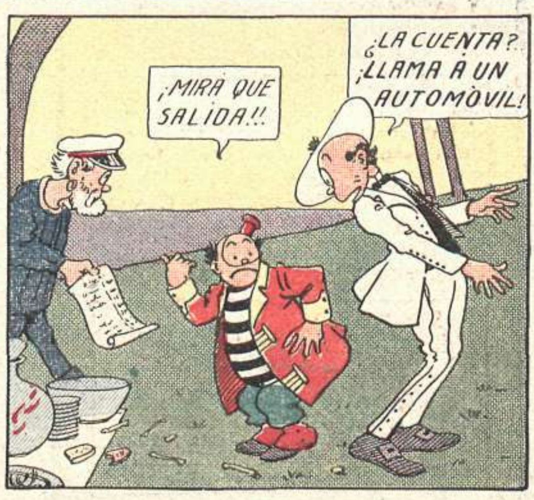










VICTORIA

CERVEZA BLANCA

no es una cerveza cualquiera. Victoria tiene cualidades distintas, propias, que Vd. apreciará. Como bebida de mesa es insuperable.

Deliciosa - Refrescante

Si su almacenero no la tiene, avísenos y haremos que su pedido sea atendido.





Avicultura.



En el verano el avicultor tiene más trabajo que en cualquier otra época, porque con el calor vienen las afecciones intestinales conocidas: como diarrea, cólera, etcétera, etc.; por consiguiente, será oportuno indicar a nuestros lectores la mejor manera de evitar la mortandad por estas causas.

Tratando primeramente de los pollitos, es indiscutible que el mayor número de muertes es a causa de la alimentación inapropiada, como ya fué indicado en otro número, y por la acción de los insectos, o sean piojos, que atacan a los pollitos. Los pollitos sacados por incubadora y criados en una criadora artificial, rara vez tienen piojos, pero los sacados por gallina, casi siempre son atacados desde su nacimiento. El calor favorece el desarrollo de los insectos, y su acción constante y perjudicial sobre el cuerpo del pollito, debilita a éste, exponiéndolo a enfermedades como la diarrea y moquillo, y terminando por matarlo. Por consiguiente, es obvio que se debe ejercer la mayor higiene posible.

Podría suceder que los pollos sacados por incubadora y criados en criadoras tuviesen insectos, pero la causa sería que se habrían agregado a la criadora algunos pollos sacados por gallina, los que pronto afectarían a los sacados artificialmente.

Mientras que la gallina está en el nido, no es práctico ponerla insecticida, ni tampoco poner este polvo en el nido, por el efecto malo que puede ejercer sobre los huevos. Es un dato poco conocido que el polvo puede secar las cáscaras y hacer que muchos pollos queden muertos adentro. El tiempo mejor de poner insecticida a la gallina es antes que se coloca sobre los huevos en el nido, y cuando es posible se le debe dar dos o tres aplicaciones del polvo.

El nido debe estar muy limpio, y para formarlo, primero se hace el piso de tierra con la depresión para recibir los huevos, poniendo encima de la tierra muy poca paja o viruta, sobre la cual se colocan los huevos. Después de salidos los pollos, se vuelve a poner insecticida a la gallina, y si ésta no estuviera suelta, se le prepara una parte del lugar donde está, con tierra punteada para que se pueda revolcar. En cuanto a la alimentación, suprímase toda materia húmeda hasta que los pollos cumplan las tres semanas.

Las afecciones intestinales que atacan a las aves adultas pueden ser evitadas si se pone un poco de cuidado en la forma de alimentación. En el verano las aves no requieren mucho maíz ni alimentos muy húmedos.

Como antes hemos indicado, la piedrecilla siempre debe estar al alcance de las aves. Este artículo es sencillamente el pedregullo o granito triturado en pedacitos, y se puede conseguir en cualquier casa de avicultura. Tomando en cuenta su importancia y la cantidad consumida por las aves, la piedrecilla es baratísima.

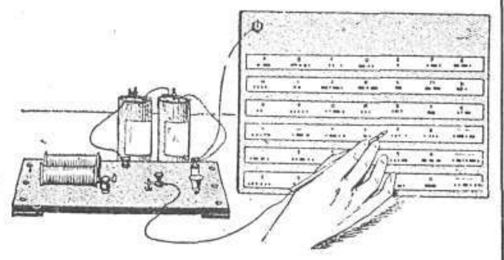
Cuando el avicultor solamente dispone de dos cereales, como el trigo y el maíz para la alimentación, debe emplear dos partes del primero y una parte del segundo, triturando al último siempre que le sea posible. En cuanto al alimento de harinas, que se humedece ligeramente, es necesario retirar cualquier sobrante que dejaran las aves, porque con el calor este alimento puédese fermentar, en cuya condición no es apropiado para la alimentación.

El principal alimento de las aves durante el verano debe ser la alfalfa, u otro verdeo similar, que a la vez de ser refrescante, es muy nutritivo. La alfalfa, por ejemplo, contiene un porcentaje de proteína más elevado que algunos cereales, sin tener tanta materia para engordar, por consiguiente, su empleo necesariamente aumenta la producción de huevos.


La gran virtud del Agua Perrier
consiste en el gas natural que en ella está diluído, lo que produce su delicadeza y vitalidad. La vitalidad es un secreto de la naturaleza, que no se puede explicar ni imitar.
El agua de mesa Perrier se embotella únicamente en los manantiales Perrier, en Les Bouillens (Gard).
El agua de mesa Perrier puede obtenerse en todos los principales Clubs, Hoteles y Restaurants del mundo entero.
Perrier
Agua
Perrier
"El champagne de las aguas de mesa"

APRENDED A LEER LOS RADIOTELEGRAMAS

Para escribir los radiotelegramas, es necesario habituar el oído a los sonidos de los signos del alfabeto Morse. Es preciso una larga práctica para comprender los mensajes que a menudo son transmitidos con gran rapidez. Han simplificado

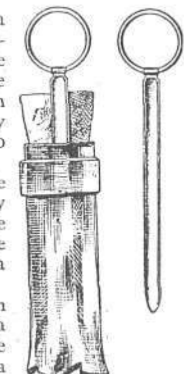


el estudio del alfabeto Morse por el método siguiente: Sobre un plano metálico se encuentran representados todos los signos y puntos del índice telegráfico, separados los unos de los otros por un esmalte aislador. Este plano está unido a un juego de campanillas eléctricas a las cuales se les ha substituído el timbre por un hilo de cobre y dos pilas. Otro hilo parte de un punto de las campanillas y termina en un punzón metálico; apoyando este último sobre uno de los signos del alfabeto, cierra el circuito y la vibración de un electroimán produce un sonido análogo al de un receptor de teléfono.

Para quitar las manchas de tinta de los libros y de los papeles, se disuelve cloruro de cal en agua; con esta disolución se frota la mancha, la cual se pondrá rojiza. En seguida se la humedece con amoníaco, se aclara con agua y se deja secar.

Los tapones de corcho bañados en aceite hirviendo, tapan tan herméticamente como los de cristal, aunque, naturalmente, no resultan demasiado decorativos.

PARA LLENAR COMPLETAMENTE LAS BOTELLAS DE VINO



Para asegurar al vino una buena conservación, es indispensable que el líquido llegue hasta el corcho. El aire que se comprime encima del vino en el momento de taparlo, es muy perjudicial; he aquí un modo de eliminarlo.

Se toma un tubo de cobre de 10 centímetros de diámetro y 2 centímetros de espesor y se lima en toda su longitud, de modo que se obtenga una pieza semitubular.

Se fija un anillo sólido en una extremidad y se afina la otra con una lima redonda. Se llena la botella hasta la altura del corcho y al introducir éste se introduce conjuntamente el tubo hasta el gollete. El corcho, al introducirse, rechaza el aire hacia el exterior por el vacío dejado entre el instrumento y la pared interior del gollete, de manera que el tapón llegue a tocar el líquido. Se tira en seguida el tubo tirando del anillo.



La Elegancia y la Moda

Ha llegado el momento de pensar en los trajes de Carnaval, y prepararlos para lucirlos en las alegres fiestas que en honor del dios Momo se celebrarán. El placer del disfraz consiste, sobre todo, en la belleza del traje; escojamos, pues, dentro de los más lindos. Se dice que los trajes orientales y rusos gozarán de una gran voga. ¿Efectos a consecuencia de la guerra? Bien podría ser. He aquí un modelo ruso, precioso dentro de los muchos que se han ideado. Figura con el número 1. La falda, a larga cola, es recubierta de una túnica en rico género brochado, con tiras de piel, lo mismo que en las mangas. Una echarpe se arrolla alrededor de las caderas y tiene dos caídas con caireles de perlas. Lo más notable es el tocado, especie de casco tomando la cabeza y con una aureola incrustada en pedrerías. Una franja de perlas vela la frente y sujeta dos velos de muselina de seda, que flotan en las espaldas.

Los números 2 y 3 son trajes orientales, de faldas bombachas de seda y con una profusión de perlas en los adornos, lo mismo que en el peinado.

El número 4 es de una línea muy particular. Deben emplearse riquísimas telas bordadas, que contrastan con las de las bombachas, hechas de satín liso obscuro. El echarpe que ciñe las caderas y el cuerpo, son en satín brochado, a menos que se prefiera emplear dos gasas superpues-

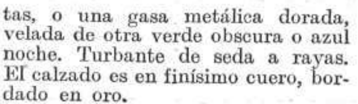


2



I

3



tas, o una gasa metálica dorada, velada de otra verde obscura o azul noche. Turbante de seda a rayas. El calzado es en finísimo cuero, bordado en oro.



HÉLÈNE.



4

Colchones salvavidas







Existe una fibra vegetal llamada kapok que debía ser más conocida de lo que es, porque constituye un valioso agente para la seguridad de los viajes acuáticos. Desde hace algún tiempo se conocen sus propiedades de flotación, pero el conocimiento no se ha extendido, y, por lo tanto, no se aprecian en todo su valor. El kapok es una materia flotante maravillosa que interesa a todos los que andan por el agua. Es una substancia sedosa y fibrosa, que se cría en las cápsulas de la simiente de un árbol de la India, de las Antillas y de otros países tropicales, pero sólo el kapok procedente de Java tiene esta notable propiedad de la flotación desarrollada en grado plenamente satisfactorio.

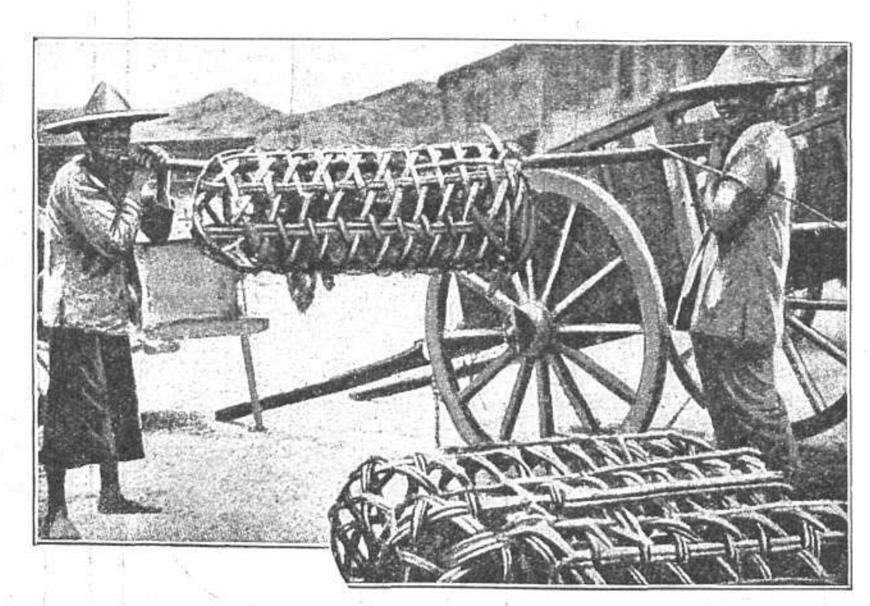
Las cápsulas de la simiente miden 8 ó 10 centímetros de largo por unos 2 ½ de grueso en el centro, y contienen la simiente envuelta, como la del algodón, en la borra vegetal del kapok, cuyas fibras no pueden hilarse, pero sirven muy bien para rellenar colchones y almohadas, y para este uso va al mercado; pero antes de ponerlo a la venta al público, hay que someterlo a un procedimiento que lo limpia y lo pone esponjoso.

La marina yanqui emplea corrientemente el kapok, y todas las partidas que recibe las somete a una severa prueba. Una bolsa de cuero artificial cuadrada, de 30 centímetros de lado por 10 de alto, se rellena con una libra de kapok. La bolsa tiene una cuerda en el centro, a la cual se atan 19 libras y 6 onzas de plomo, y se echa todo al agua. Se emplea el plomo, porque un peso de menor gravedad específica pesaría menos que el plomo en el agua. La colchoneta debe soportar el peso por espacio de 48 horas, sin hundirse. El verdadero kapok de Java mojado, recobra su condición original al ser expuesto al sol, y, por lo tanto, en la prueba a que nos referimos, el cojín empapado en agua se expone cuatro horas al sol, se comprime luego hasta dejarlo de 7 ½ centímetros de grueso durante 24 horas, y luego vuelve a exponerse al sol y al aire, debiendo recobrar su grueso ordinario al cabo de 48 horas. El kapok que sale airoso de todas estas pruebas, y que reune las condiciones de limpieza exigidas, se da por bueno.

Supongamos que todos los transatlánticos llevasen colchones de kapok, y no hay duda que en el naufragio del «Titanic», por ejemplo, habría habido menos víctimas. Las fotografías adjuntas demuestran que un colchón de kapok puede sostener a un hombre. Un colchón de 10 libras, de kapok, sostiene teóricamente a un hombre de 200; pero prácticamente, como un hombre en el agua sólo pesa unas cinco libras por efecto de sus propiedades de flotación, el colchón puede sostener a flote 40 hombres agarrados a él.

Un procedimiento original

Los naturales de Singapur emplean un sistema curioso para el transporte de cerdos vivos, grandes y chicos. En vez de llevarlos y embarcarlos en piara, como se hace en casi todas partes, los embalan en unos cestos de cierta madera indígena, flexible, y así los envían por ferrocarril o los transportan en carros. También los llevan a hombros entre dos individuos, pasando un largo palo por la jaula, como se ve en el grabado.

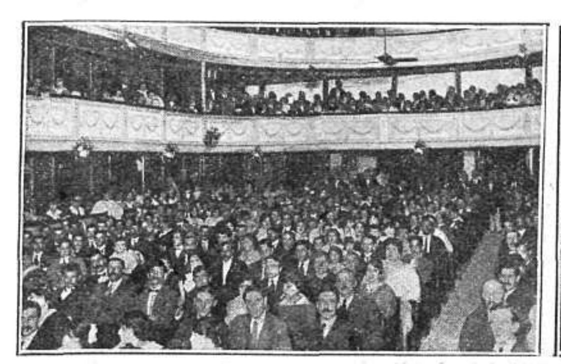


Embalaje de chanchos vicos.

Este sistema no tiene curso en ningún otro país, donde no serían admitidos tales "paquetes postales"; pero en Singapur no se emplea otro procedimiento, lo cual indica que debe ofrecer ventajas; y la prueba es, que los ingleses que dominan en la isla, lo admiten y aceptan.

Por de contado, es más higiénico el paso por los poblados, en dicha forma, del sucio animalito, que no en piara; además es más rápido y sencillo, pues no ofrece más dificultad que cualquier otra mercancía, evitándose pérdidas y daños en el ganado.

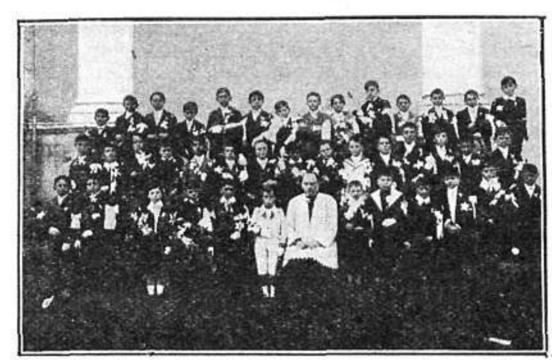
Provincia de Buenos Aires



LOMAS DE ZAMORA. — Concurrencia al concierto realizado en el Teatro Español, a beneficio de la Cruz Roja Francesa.



El palco de honor, en el Círculo de Obreros, durante la velada celebrada en ocasión de las fiestas patronales.





BANFIELD. — Niños y niñas que hicieron su primera comunión en la parroquia de la localidad.



Señorita Margarita Smith.



Señorita Octavia Zabaljáuregui.



Señorita Elcira García.

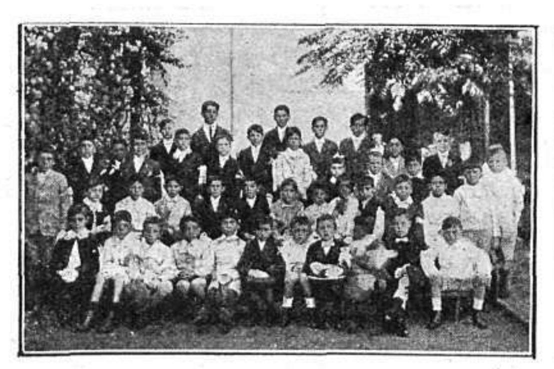


Señorita Esther Lorenson.



Señorita Luisa Roquette.

Nuevas profesoras de piano y solfeo, diplomadas en Lincoln (F. C. O.)





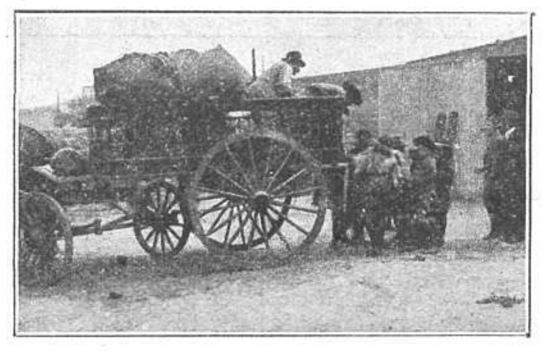
LOMAS DE ZAMORA. — Los niños y niñas que hicieron su primera comunión, el día en que aquí fueron celebradas las fiestas patronales.

Provincia de Buenos Aires





BAHIA BLANCA. — Clases y jefe de los boy-scouts de ésta, que fueron a Colorado para entregar víveres a las víctimas de la inundación. boy-scouts recorriendo en botes las calles inundadas, en Río Colorado.



Scouts cargando 1.800 piezas de ropa que, juntamente con 700 pesos, recolectaron por los damnificados.



SAN ISIDRO. — Fiesta campestre celebrada por la sociedad «Deutscher und Oesterreichischer Zingahademie».



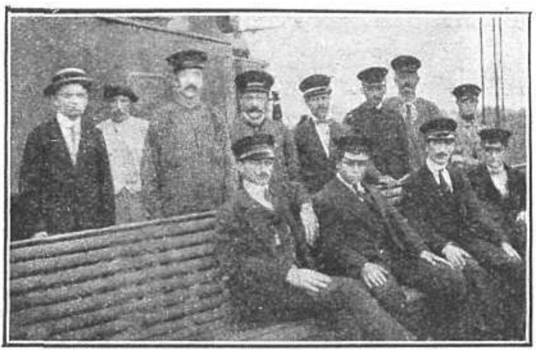
SAN ISIDRO. — Pergamino y medalla de oro ofrecida por el personal de la municipalidad al ex intendente, doctor Beccar Varela.



CARLOS KEEN. — Los esposos Alberti, cuyo séptimo hijo, Alfonso, fué apadrinado por el presidente de la Nación.



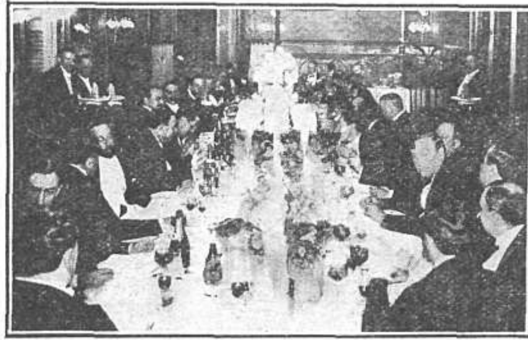
BOLIVAR. — Grupo de alumnas que han egresado del conservatorio, con sus títulos profesionales.



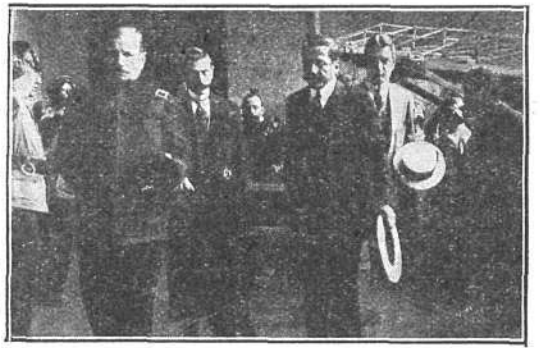
SAENZ PEÑA (F. C. P.) — Personal de la estación que agasajó al jefe de la misma, recientemente ascendido.



EN EL 11.° DE INFANTERIA. — Oficiales que ofrecieron una fiesta al nuevo jefe, teniente coronel A. Giráldez, y al jefe saliente, teniente coronel Carlos Rivas.



DEMOSTRACION. — El banquete ofrecido al doctor Segundo Gallo, por sus amigos, festejando el próximo enlace del obsequiado.



SEPELIO DEL CAPITAN GUZMAN. — El féretro, al ser sacado del cuartel de bomberos, donde fueron velados los restos del oficial Guzmán, muerto en el cumplimiento de su deber.



El cortejo fúnebre, penetrando al cementerio de San Salvador, donde fueron sepultados los restos de Guzmán, resultando una imponente demostración de duelo.



AMERICAN SHOE

EL

Calzado "The Vera"

procedente de las más afamadas fábricas de calzado de lujo, en Norte América:

Rice & Hutchins, Boston, Mass.,

no tiene rival

y será siempre el preferido del público por **la suma comodidad** y su **vista aparte y elegante.**

Pidan Catálogo ilustrado

$ 15 y 18 el par.

333 - Florida - 333

Made by
Rice & Hutchins
Boston
Mass., U. S. A.

Medias de seda
sin costura,
$ **2.50**
el par.





Enlaces en provincias



SAN LUIS. — Enlace Laborde-Pérez. Los novios, padrinos e invitados, después de la ceremonia.



FLORESTA. — Enlace Roverano-Noceda. Concurrentes al lunch que se ofreció después del casamiento.



Testa-Perino. — Colonia Piamontesa.



Fiol-Alos. — Villa Cañás.



CAPITAL FEDERAL. — Casamiento Daneri-Delucchi. La recepción, después del enlace

Del interior



PORTALIS (B. A.) — Concurrencia a la fiesta del Centro Cultural.



ESPERANZA (Santa Fe). — Bodas de plata del Instituto San Antonio. — Concurrencia.



WILDERMUTH. — Concurrentes a la velada pro sociedad «Diversión y Cultura».



RIO CUARTO. — Niños que hicieron la primera comunión.



Acaba de publicarse un

Nuevo Catálogo



de Discos Victor

Edición de 1915—250 páginas

Contiene más de 4000 piezas de música.

Los índices son tan claros y sencillos que con facilidad podrá encontrar cualquier selección musical que desee Vd. adquirir.

Este catálogo contiene también los retratos y las reseñas biográficas de los artistas más renombrados del mundo, los cuales impresionan discos exclusivamente para la Victor.

Todo amante de la música debiera tener un ejemplar de este espléndido catálogo.

Pida un ejemplar á cualquier comerciante en artículos Victor—Se entregan gratis

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.



PRATT & Cía

108, Calle San Martín, 112 - BUENOS AIRES

Calle Córdoba esquina Maipú - ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE

729-733, Plaza Independencia (Costado Norte)

Sucursal: Sarandí, 614 - MONTEVIDEO (Uruguay)

Crónica teatral

En los teatros de género chico, a los que hoy casi nos vemos reducidos, se han estrenado algunas obras que, si no de gran mérito artístico, reunen condiciones de gran visualidad escénica. «El Pajarito», de Muñoz Seca; «Como Buitres», del famoso autor de «La Garra», y «El Altar», de Fernández Mato, estrenados recientemente en la Comedia, son buena prueba de ello. En la producción de Linares Rivas, se ve la habilidosa pluma del maestro; en la belleza de conceptos, en la manera de dialogar y tratar el asunto. En «El Altar», Ramón Fernández Mato, presenta un cuadrito local lleno de interés y poesía, y si bien es verdad que su tema no es muy nuevo, como la nota emotiva está muy bien manejada, consigue con facilidad que el público entre desde las primeras escenas en la zarzuelita. La música de Padilla impresiona agradablemente, y el número del tenor, por cierto bastante bien interpretado por el señor Montoya, puede considerarse como lo mejor del novel maestro.



Señor Ramón Fernández Mato.

En el Avenida se anuncia para este viernes «La liga de los maridos», de Julio F. Escobar; mucho bueno puede esperarse de quien tan repetidas pruebas de ingenio tiene dadas, ya como autor, ya como crítico, en sus chispeantes crónicas de «Ultima Hora.»

En el Apolo, hay un espectáculo ínfimo-ingenuo-clásico-cinematográfico, que entretiene por lo variado.

No sé que da ocuparse del género chico y olvidar el ínfimo; ¡son parientes tan cercanos! que sin parar se desciende un peldaño y nos encontramos con las descarriadas huestes del San Martín; por cierto que uno de los números de más atracción actúa en el Majestic. Me refiero a la sugestiva danseuse y bailarina española Victoria Romero, que, sin ser ingenua, es de una clásica belleza andaluza, y también adjetivada, ahora que los adjetivos están de moda, tiene derecho a ocupar un lugar prominente dentro del género de «varietés», mientras llegan las «estrellas» de primera magnitud, que para el invierno nos tienen anunciadas.

Deportes

NUEVOS PILOTOS AVIADORES MILITARES



Teniente I. A. M. Zuloaga.



Teniente A. González Albarracín.



Teniente J. García Fernández.



Sargento S. Gómez.



Señor Eduardo Bradley.



Sargento R. Alderete.



Teniente A. Parodi.



Teniente Cattaneo.

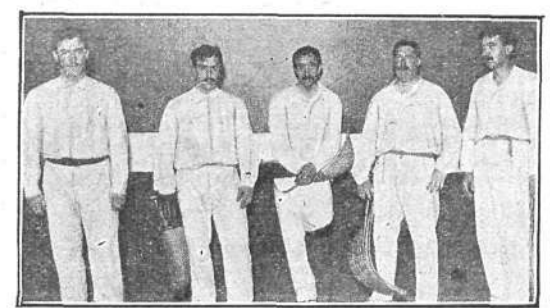
Señor F. Sanchez, director del aeródromo de Quilmes.



A. Garagiola, muerto en Río de Janeiro trágicamente.



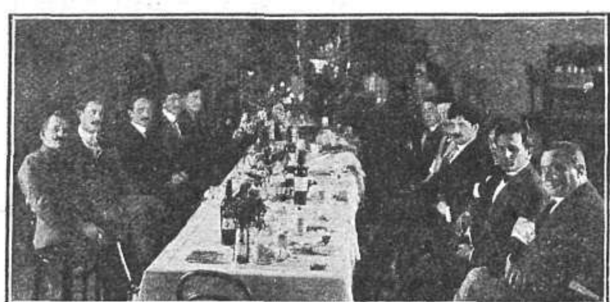
Aldo Bettini, ganador de la carrera organizada por el Club Ciclista Argentino.



FRONTON BUENOS AIRES. — Jugadores que actuaron en la fiesta a beneficio del «Club Atlético Atlanta».



CLUB SPORTIVO BARRACAS. — Los grandes partidos del sábado. Jugadores a share que tomaron parte.



VIEDMA (Río Negro). — Comida de los socios del Tiro Federal, festejando un triunfo obtenido sobre el team de Patagones.

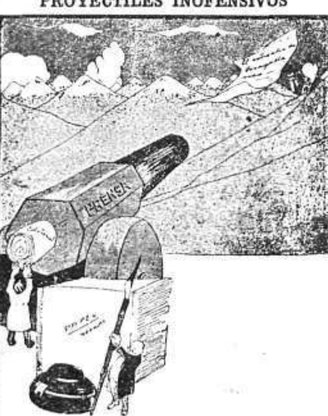


REGATAS. — Los ganadores de la regata de 600 metros, en el Riachuelo, organizada por el Club Avellaneda.



Apuntes y Recortes

PROYECTILES INOFENSIVOS



— ¿No teme usted, don Ramón?

— ¡No, señor, ni muchísimo menos! ¿No ve usted que, en esta época de calor, conviene que alguien nos sople?...

(De *Corre-vuela*, Santiago de Chile).

Se cree que el crisantemo es la flor que dura más tiempo después de cortada.

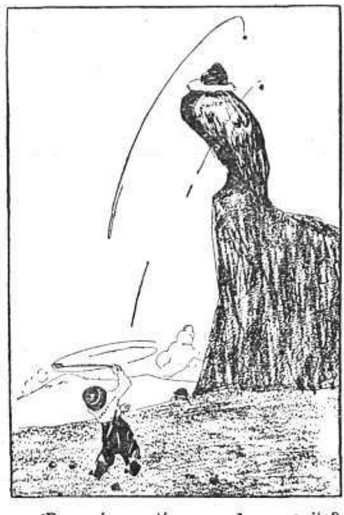
Un sabio extranjero ha declarado que la principal causa del histerismo en las mujeres, es llevar el calzado con los tacones altos, y que, cuando ese antihigiénico uso se abandone, terminará esta enfermedad, que tantas molestias causa a las mujeres.

Las mujeres que nacen en invierno y en otoño alcanzan, por término medio, menos estatura que las nacidas en primavera y verano. Las más altas nacen en agosto.

Por lo que se refiere a los hombres, los que nacen en otoño e invierno, no son tan altos como los nacidos en primavera y verano. Los que vienen al mundo en noviembre, son los más bajos, y los que nacen en julio, los más altos.

Anualmente ocurren cerca de treinta mil terremotos, pero no pasan de sesenta los que producen daños de consideración.

FUEGO PELIGROSO



— ¿Por qué no estás sosegado, cuyanito?

(De *Corre-vuela*, Santiago de Chile).

HORRORES DE LA DIGESTION

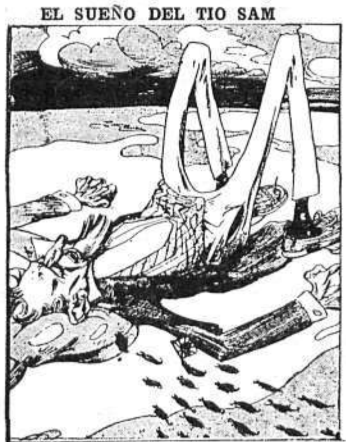


Estrategia a la carta, de sobremesa.—(De *Puck*, Nueva York).

Los barberos de los primeros tiempos del cristianismo tenían prohibido hablar mientras estaban afeitando. El silencio era tan apreciado en su profesión, que para ella se preferían los mudos.

Los huevos cocidos que se adhieren a la cáscara, son frescos. Un huevo, en buen estado, puesto en una vasija con agua, cae al fondo. Los huevos rancios tienen la cáscara brillante y suave. Los frescos, por el contrario, presentan una superficie de aspecto calcáreo. Si al sacar los huevos cocidos del recipiente en que se verificó la cocción, se secan rápidamente, es una buena prueba de que son frescos.

EL SUEÑO DEL TIO SAM



— No despertará hasta que los gusanos le roan las orejas.

(De *Kladderadatch*, Berlín).

Se calcula que, diariamente, hay en el mar cuatro millones de personas navegando.

Los turcos tienen la teoría de que el café cría músculo, y por eso lo toman en abundancia.

Todos los años se consumen en Londres 800 millones de huevos.

Dos personas que estén jugando al dominó diez horas diarias y que hagan cuatro movimientos por minuto, podrían estarse jugando ciento diez y ocho mil años sin agotar todas las combinaciones del juego, puesto que su número se eleva a 248.528.211.840.

Para saludar a una persona en el Tibet, la mayor cortesía consiste en cerrar la mano y sacar la lengua.

De cada cien personas que pierden la razón, treinta vuelven a recobrarla.



— Pon la cara muy fiera; en tanto yo acciono.

(De *Le Rire*, París).

CARAS Y CARETAS
SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
Londres: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th Street.
NEW YORK: Cía. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaría Rodríguez, Plaza Libertade, Portugal (venta de ejemplares)





Para salud y placer



Sierras Hotel-Club

Dotado del más refinado confort moderno.

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de
"Golf", "Tennis"
y otros sports.

A una noche de Buenos Aires.

Boletos de combinación, viaje de tren, ida y vuelta, con cama, y 8 días de estadía en el hotel,

$ 120.—

Para informes:

F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.

CASINO

CON LOS MISMOS RECREOS DE MONTE CARLO

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba.

ABIERTO TODO EL AÑO

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS